

60. 18-396 de
21628

ORACION FUNEBRE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS, QUE

LA M. R. M. SOR BARBARA THOMASA GALINDO,
Priora en el Observantísimo Convento de San Pedro Martyr de
la Villa de Benavarre, de Religiosas Dominicas, con asistencia
de la Familia de su Ilustrísima, mandò celebrar al merito,
y memoria de su Difunto Hermano

EL IL.^{MO} Y REV.^{MO} SEÑOR
DON GREGORIO GALINDO,
OBISPO DE LERIDA,
DEL CONSEJO DE SU Magestad, &c.

DIA 22. DE JUNIO DEL AÑO 1757. ANIVER-
sario, del que hizo su Ilustrísima la entrada solemne
en dicho Obispado de Lerida.

DIJOLA

EL DOCTOR DON PEDRO CORTÈS, CURA PROPRIO,
*que fue, de las Parroquiales de Exubve, Rafales, è Hajar, del
Gremio, y Claustro de la Universidad de Zaragoza, y al pre-
sente Racionero Penitenciario de la Santa Metropolitana
Iglesia del Salvador de la misma Ciudad.*

Y SALE A LUZ

POR EL DOCTOR DON GREGORIO GALINDO,
su Sobrino, Secretario de su Ilustrísima, Doctor Theologo
en la Universidad de Zaragoza, Canonigo de la Santa
Iglesia Cathedral de Lerida, &c.

En Zaragoza: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO. AÑO 1757.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr.

Joseph Emperador , Maestro en Sagrada Theologia , Prior , que fue , de su Convento de Predicadores de Zaragoza , Ex-Vicario Provincial , Calificador del Santo Oficio , Examinador Synodal del Obispado de Lerida , &c.

TUve la dicha de oír con particular gusto esta Oracion Fúnebre , que en las Exequias del Ilustrísimo Señor Don Gregorio Galindo , Obispo de Lerida , celebradas en el Convento de Religiosas Dominicas de la Villa de Benavarre , por la Familia fiel de su Ilustrísima , dixo con su acostumbrado primor el Doctor Don Pedro Cortès , Racionero Penitenciario en la Santa Iglesia Metropolitana del Salvador de Zaragoza. La oí con grande complacencia , y remitida à mi censura despues por el Muy Ilustre Señor Don Diego Aguado , Abogado de los Reales Consejos , Provisor , y Vicario General de este Arzobispado , &c. renuevo aquel gusto , no pudiendo dejar de convertir la censura en elogio del Orador , y de su Objeto , y aun persuadido à que lo haràn así quantos lean desapasionadamente este Sermon.

Su Autor tiene bien calificado su concepto en Cathedra , y Pulpito , en los varios, doctos Exercicios , que ha hecho en la Universidad de Zaragoza , para sus Cathedras ; y en su Iglesia Metropolitana , para sus Prebendas ; sin que en tantos Exercicios , se haya notado alguno , que no sea parto tan legitimo de su capacidad , aplicacion , y talento , que por sí solo , y sin mas averiguacion , publica su Autor con toda claridad. No sé , à

(a)

Quam de ingenio tuo jam olim concepimus opinionem, istam semper ipse progressu temporis corroboras. Epist. 46.

(b)

Simul & voluptate afficiet hic sermo, & ad virtutis studium excitabit. S. Greg. Nazianz. orat. 12. in obit. S. Basil.

(c)

Laudare defunctos consolatio est viventium. S. Ambrosio. de Exitu Satrii.

(d)

Humbertus famulus Domini mortuus est, devotus famulus, servus fidelis... Per hoc triduum fatigavit eum mors. S. Bernard. in obitu devoti Humberti.

(e)

Separavit à nobis dulcem Amicum, prudentem Consiliarium, Auxiliarium fortem. Ibid.

la verdad, si atendido en otros Exercicios su desempeño, le quadra en este lo que dixo de un Orador San Basilio; (a) porque entre este, y aquellos, me es dificultoso discernir qual sea mas docto: Lo cierto es, que este, sobre serlo, puede tener la qualidad de muy provechoso; pues publicando las virtudes, que ocultaba con su humildad el Señor Galindo, recrea con dulzura el gusto, y mueve con eficacia à seguir su exemplo. (b) No me permite la modestia del Autor de esta Obra, dilatarme mas en su alabanza; aunque puedo decir, que si se agravia su modestia de la alabanza, debiera haver resistido mas, que saliera à luz esta Obra, porque será de mucho agravio à su modestia.

Por lo que respeta al Objeto; quanto esta Oracion dice, y quanto Yo aqui dixere, lo vieron mis ojos, oyeron mis oídos, y tocaron mis manos, en los muchos años, que he logrado el amable, util trato del Ilustrísimo Difunto. Repetiré algunas cosas de las que dice este Sermon perfecto, para consuelo de todos. (c) Y aunque le podia aplicar todo el Sermon de San Bernardo en la muerte del V. Humberto, solo entresacaré algunas clausulas, por no exceder tanto los limites de censura.

Murió Humberto: (d) murió, diré, nuestro Ilustrísimo Señor Galindo, Siervo del Señor, devoto, y fiel. Murió despues de atormentarle parte de tres dias la muerte. Nos robó la muerte un Amigo dulce, un Confesero prudente, y un Auxiliar fuerte, y valeroso. (e) Amigo verdadero, por tan amante de mi Sagrado Instituto Dominicano; del Consejo de su Magestad, por Obispo de Lerida; Auxiliar fuerte, porque lo fue de Zaragoza.

Todo

Todo aquel Sermon , si este se reflexiona bien , le conviene à su Ilustrísima con la mayor propiedad , sin que diste mucho lo que dixo San Bernardo de Humberto , y lo que dice nuestro Orador del Señor Galindo. (f) No fue otro la Vida de su Ilustrísima , sino un continuado Sermon de palabra , ù de obra. De palabra , en tantas Misiones , Quaresmas , Pláticas , Visitas , en las que muchas veces le vi subir al Pulpito , sin haver tenido tiempo para elegir assunto , y predicar con tanto acierto una hora , como si huviera estudiado muchos dias ; otras , le dixe , yà subiendo al Pulpito : Diga V. S. I. alguna cosa en esta materia ; y no siendo vulgar , y ordinaria , predicaba de repente Sermones tan llenos de Sabiduria , y de moralidades tan propias , que Yo decia , esto es verificarse à la letra , lo que Christo previno à sus Discipulos , y es , que havian de predicar sin prevencion : (g) y de este dictamen mismo fueron varios Predicadores , que lo oyeron de repente en diferentes asuntos.

Asi predicaba de palabra. Y de obra? Fue su vida tan exemplar , que la podemos llamar un continuo Sermon. Sermon largo , porque predicò de esta forma los setenta y dos años , que vivió en este Mundo. Sermon grande , porque lo predicaron sus heroicas virtudes. Dirè del Ilustrísimo Señor Galindo , las que dice de Humberto San Bernardo : (h) siempre mirò al Mundo como Peregrino , siempre tomò de èl lo menos , que pudo. Solo tomò el preciso alimento ; nunca tomò sino lo preciso , ni aun casi tanto , para el vestido , pues sobre estàr el interior remendado , nunca usò sino lana. (i) En el Palacio de su Ilustrísima no se viò alhaja

(f)

Fastidium vobis sermonem in omni forma sanctitatis iste Dei Servus exhibuit , quem , & longum fecit , & magnum quantum ad vitam sublimitatem. Ibid.

(g)

Nolite cogitare quomodo , aut quid loquamini ; non enim vos estis , qui loquimini , sed spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis.

(h)

Sicut advena , & Peregrinus pertransiit viam , & vitam istam. Quantum minus potuit de mundi rebus accepit. Ubi supr.

(i)

Victum , & vestitum habens , his contentus fuit , non ad superfluitatem , sed ad necessitatem ; vix communibus utens cibis. Ibid.

pre-

(k)

*Vinum, si quandoque
bibere cogeretur, erat vi-
num colore potius quam
sapore; adeò illud aquis
obruerat. Ibid.*

(l)

*In frigoribus, & ca-
loribus, per montes, &
valles, ascendens, & des-
cendens juvenum laborem
prosequabatur, ita ut ad-
mirationi esset, & stupo-
ri. Ibid.*

(m)

*Qui perfecit pedes meos
tamquam Cervorum.*

(n)

*Sed qualis erat in Con-
siliis? Purus utique, &
discretus; quod ego tanto
melius novi, quanto sapius
tetigi pectus ejus. Ubi
supr.*

(o)

*Quis multitudine, vel
magnitudine tentationum
percutus, non audivit ab
ore ejus, & radicem ten-
tationis, & curationis re-
medium? Ita enim percur-
rebat omnes angulos consi-
cientie infirmantis, ut
credere posset qui consite-
batur, eum vidisse om-
nia, omnibus interfuisse.
Ibid.*

preciosa, todo estaba en una pobreza decen-
tísima. Aun excedió nuestro Ilustrísimo al
V. Humberto: que si este por obediencia be-
bió en sus necesidades vino, aunque templa-
do con agua, nuestro Ilustrísimo Difunto en
las suyas no lo bebió aun templado. (k)

Aun en la edad mas adelantada, entre en-
fermedades, y trabajos, venció su valor los
años sin dar descanso à su fatigado Cuerpo,
en Misiones, Exercicios, Confessionario, Ayu-
nos, y Visitas de su Obispado; con frios, ye-
los, calores intensísimos, Montañas, y Va-
lles muy profundas, rezando en los viages el
Rosario, y otras devociones; (l) andaba a pie
con ligereza suma, como pudiera en la edad
mas florida; así puedo afirmarlo de experien-
cia; porque acompañandolo algunas veces,
con nueve años menos de edad, y haviendo
Dios dado bastante ligereza à mis pies, pu-
diendo apenas seguir a su Ilustrísima, le apli-
qué alguna vez lo del Real Profeta; (m) por-
que admiraba, que despues de cinco, ò seis
horas de camino, subia por los montes con
la ligereza de un Ciervo.

En los consejos espirituales fue puro, y
muy discreto, como escribe del V. Humber-
to San Bernardo; (n) así lo percibieron mis
oídos en varios intrincados lances, que lo
busqué consejero. Por esso governaba tantas
conciencias en el confessorio, y por cartas.
Por esso eran tantas sus consultas para Espa-
ña, Roma, y otras Naciones distintas, con
las que quantos le manifestaban sus concien-
cias, quedaban despues con serenidad su-
ma. (o) Así me lo han manifestado muchas
Personas, que se vieron afligidas; así lo no-
té varias veces, que me administrò el Santo
Sacramento de la Penitencia, porque pene-
traba

traba los senos de la conciencia de forma, que parece veía quanto passaba en ella.

Su piedad era tal, que no solo escusaba, sino que socorria, y abogaba tambien por los que mas le daban que sentir. (p) En cierta ocasion, queriendo una Persona de alta gerarquia, vengar à favor de su Ilustrissima algunas injurias, le suplicò, que suspendiera el castigo, con grandes instancias, representandole, que solo deseaba remediar sus Ovejas, no oprimirlas; à cuya suplica respondió dicha Persona, muy de la confianza de nuestro Catholico Monarca: *Por la instancia de V. S. I. se suspende el castigo; crea V. S. I. que su Magestad estará siempre à su lado, que bien es menester, en quien siempre anda à palos con el Demonio.*

Yà, pues, diria San Bernardo de nuestro Ilustrissimo, lo que del V. Humberto. (q) De cada una de estas virtudes, solo con lo que vi, pudiera formar muchos Sermones; pero pues me alargo mucho, solo diré con el mismo Santo, que nuestro Ilustrissimo Difunto, desde sus primeros años puso los pies por las estrechas sendas, que anduvo nuestro Redentor Jesus, siguiendo con el mayor afecto, y valor la carrera, hasta conseguir la corona de la Gloria. (r) Lease la conclusion de esta Oracion, donde se hallará, como hasta los ultimos alientos de su vida formò Pulpito, y Coro de su pobre cama. No logré esta funcion, tan tierna, como dolorosa; pero en otra ocasion, en que passando à visitar las Montañas de su Obispado por la Villa de Benavarre, se vió yà à las puertas de la muerte, lo confesé para este lance. Pero qué lagrimas! Qué actos de resignacion, y paciencia! Qué deseos tan fervorosos de ver la Divina Cara! Qué jacu-

(p)

Sic se induerat viscera pietatis, ut omnes excusaret, pro omnibus intercederet... non Personarum acceptor, sed necessitatum. Ibid.

(q)

Erat humilis corde, dulcis sermone, strenuus opere, fervens charitate, in commissio fidelis, in consilio circumspectus, & prudens.

(r)

Planè in semitis Jesu posuit vestigia, nec retraxit pedem, donec cursum consummaret. Ibid.

culatorias tan amorosas ! Què firme , y bien ordenada esperanza ! Huve de violentar mis ojos , porque à la verdad enternecia aun à los peñascos.

Siendo , pues , su muerte tan devota , como su vida , concluirè con San Bernardo : no lloro la muerte de nuestro Venerable Ilustrísimo : solo derramarè lagrimas de sentimiento sobre mi , sobre vosotros , sobre su Familia , sobre los Conventos de Enseñanza , y de Santa Clara de Lerida , sobre el de San Pedro Martyr de Benavarre , sobre todo su Obispa-do , y sobre todas las Iglesias de su distrito , quando ninguna ha dexado de lograr el pasto de su limosna , ha dexado de alimentarse con el pan de su doctrina. (s) Sobre mi lloro , porque le debì tal afecto , y confianza , que puedo decir lo que San Bernardo , con grande confusion mia : haviendo perdido un hombre , bien pudiera decir , un Amigo tan grande , ninguno debe admirar , que así lo lllore. (t)

(s)
Non ploro Humbertum
(neque enim ille plorandus est , qui vocatus est ad mensam divitis) sed
super me , & super vos
ploro , super domum istam , super ceteros fratres nostros. Ibid.

(t)
Mihi potius adeptum
doleo auxilium grande,
virum unanimem , hominem secundum cor meum.
Ibid.

Lloro inconsolablemente sobre el Convento de Benavarre , que debe su aumento , y conservacion en lo espiritual , y temporal a tan grande Bienhechor. Soy testigo de vista , de que llegando este Convento à tal pobreza , que se pensò en desertarlo , y repartir en otros las Religiosas , à tiempo , que fue elegido Obispo de Lerida nuestro Ilustrísimo Difunto ; lo mismo fue llegar este pensamiento à su noticia , què decirme : Corre à mi cuenta mantener aquellas Religiosas ; especialmente , quando me ocurre , que apenas supe , me mandò leer mi Madre la Vida de la Venerable Martina su Fundadora. Cumplió abundantísimamente su palabra ; mantuvo las Religiosas , reedificò este pequeño Convento , que se iba à tierra , y añadió otro tanto de planta. Aqui , pues , dirè con San Ambro-

brofio : (u) Pagad , hijos , lo que debeis à Padre tan cuydadofo. Yà lo executò afsi aquella Santa Comunidad ; yà con Oraciones mientras vivió fu Iluſtriſſima ; yà dandole todo honor à fu Perſona ; yà , en fin , con perpetuar Aniverſarios , y Oficios de Difuntos cada mes à beneficio de fu Alma. Afsi lo executa tambien eſta mi Santa Provincia de Aragon ; porque deſde que comenzò à ſocorrer à aquella Santa Comunidad , en todos ſus Capítulos Provinciales ha mandado en ſus Aſtas , Miſſas , y Oraciones à todos los Religioſos por fu Iluſtriſſima ; y en el que celebrò eſte año en eſte Real Convento , ordenando Sufragios por los Difuntos , los manda de eſte modo : Por el Iluſtriſſimo Señor Don Gregorio Galindo , Obiſpo de Lerida , favorecedor de nueſtra Religion , reparador de nueſtro Convento de Religioſas de Benavarre , que aſſiſtiò tambien à la Fabrica de nueſtra Igleſia de Lerida , cada uno de los Sacerdotes celebrará una Miſſa ; los que no lo fueren , dirán los ſiete Pſalmos Penitenciales ; y los Converſos rezarán una parte de Roſario. (v)

Para conſolar ahora à la Perſona , que en lo natural huvo de ſentir mas la muerte de fu Iluſtriſſima , dirè lo que San Bernardo à fu Hermana : Solo ha de ſentirſe la muerte de aquellos , que los arrebatà de eſte Mundo el Demonio ; no de aquellos , que paſſan à reynar con los Angeles en el Cielo. (x) Afsi lo executò con ſu alto entendimiento la de nueſtro Venerable Iluſtriſſimo ; porque ni la noticia de ſu muerte no eſperada , ni el entierro de ſu Corazon generoſo en el Coro de dicho Convento , ni el oír eſta Oracion Fúnebre , con la dulzura , y alma , que le diò el Autor quando la decia , ni el todo de las Exequias , fueron baſtantes para que derramaſſe una la-

B

(u)

Solvite filii quod debetis Patri. In Orat. Funebr. de exitu Theodofii.

(v)

Pro Iluſtriſſimo Domino Don Gregorio Galindo, Illerdenſi Antiftite, de Ordine noſtro benemerito, Conventus Monialium de Benavarre Reparatore, fabricaque Eccleſie Illerdenſis etiam Coadjutore, quilibet Sacerdos unam Miſſam... Ubi Patribus Sacerdotibus Miſſa, Clericis ſeptem Pſalmi Penitentiales, & Converſis tertia pars Roſarii imponitur. In Aſt. Cap. Provincie Dominic. habit. Caſar. Auguſt. ann. 1757.

(x)

Honeſta Virgo: illi Homines ſunt in morte plangendi, quos demones cum ignorantia rapiunt; non illi, quos Angeli cum honore ſuſcipiunt. Serm. 7. de modo bonè vivendi.

grima,

(y)
*Plorantibus aliis, ego
siccis oculis secutus sum
in visum funus. Serm.
26. in Cantic.*

(z)
*Doleo super ceteros
fratres nostros. Supr.*

grima, quando todos los que asistieron, principalmente las Religiosas, lloraron como unos Geremias; pudiendo decir con San Bernardo, lo que este en la muerte de su Hermano Gerardo, que no llorò, quando lloraron todos. (y)

El amor de su Ilustrísima à mi Santo Patriarca, à mi Angelico Doctor, al Rosario de Maria, y à toda mi Religion Sagrada, fue tan grande, que alguna vez le dixe: No falta à V. S. I. sino el Habito exterior, para ser tenido por Hijo del mejor Guzman. Con quanta razon, pues, dirè à los Hijos de mi Padre Santo Domingo, lo que San Bernardo à los suyos: Lloro en esta muerte sobre vosotros. (z)

Con estos motivos, y por la complacencia de hablar en las Virtudes de su Ilustrísima, no he sabido contenerme en los terminos preciosos de una Censura: la que en la presente materia se reduce, à que esta Oracion Funebre nada contiene opuesto à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; antes bien, pues exhorta à ellas, merece la luz pública por infinitos titulos, para utilidad de todos: *Sic sentio, salvo meliori iudicio.* En este Real Convento de Predicadores de Zaragoza, à 8. de Agosto de 1757.

Fr. Joseph Emperador.

IMPRIMATUR:

Lic. Aguado, Vic. Gen.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON ANTONIO Ripa, Doctoral, que fue de la Santa Metropolitana Iglesia de Zaragoza, Canonigo, y Vicario General por su Ilustrissimo Cabildo, Vicario General de la Parroquial de Santa Engracia del Obispado de Huesca, Juez de Cruzada, &c.

Por comision del Muy Ilustre Señor Don Lorenzo de Santayana Bustillo, del Consejo de su Magestad, su Oydor mas antiguo en la Real Audiencia de Zaragoza, Academico de la Real Academia de la Historia, Juez de Impresiones, &c. he leído esta Oracion Fúnebre, y no solo no hallo cosa alguna opuesta à las Regalias de su Magestad, sino antes confirmadas las que por Indultos Pontificios gozan los Reyes Catholicos, de poder compeler à la aceptacion de los Obispados; pues como se vè en ella, y en las Cartas, que al fin se transcriben, sin embargo de escusarse el Ilustrissimo Difunto, con humildad la mas profunda, à admitir el Obispado de Lerida, tal vez considerando con su grande juicio, lo que dice el Santo Concilio de Trento: *Onus humeris Angelicis formidandum*: aquel gran Monarca Phelipe V., de feliz memoria, le mandò acceptar dicha Mitra, expressando en respuesta à la Carta del Ilustrissimo Difunto, que seria esta admision de su Real agrado. Reconociò sin duda su Magestad, con el grande talento, con que lo dotò Dios, que quien tan humilde, y eficazmente resistia el Oficio, era el mas digno para este cargo, y cumpliria mejor las obligaciones de su ministerio, siguiendo aquel Rey Catholico el exemplo de Christo, que no puso en la Cabeza de San Pedro la Tiara, hasta que lo viò triste, porque le preguntò si lo amaba, tres veces: *Et contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio: Petre*

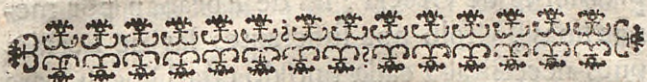
amas me? Pues siendo estas preguntas examen, como se lee en San Juan, para hacerlo Prelado de la Iglesia: *Pasce oves meas*; solo quando lo advirtió entristecido, porque se le disponia para el Oficio de Prelado, lo juzgó merecedor de él la Magestad de Christo. Quien lea esta Oracion, verá con quanto acierto desempeñó el Ilustrísimo Galindo la Mitra de Lerida, que resistió tanto, y acreditado el concepto, que nuestro Catholico Monarca formó de su Ilustrísima; porque verá delineadas las obligaciones de un Obispo con grandísimo primor por el Doctor Don Pedro Cortés, y desempeñadas con el mayor acierto por el Ilustrísimo Señor Galindo. Es dignísima de la Imprenta; esta es mi censura. Zaragoza, y Agosto, 6. de 1757.

Dr. D. Antonio Ripa

IMPRIMATUR

Santayana.

Modi



Modicum super mortuum plora, quoniam requievit. Ecclesiast. cap. 22. v. 12.



Y (contra el estilo observado frecuentemente en los Sermones fúnebres, no solo de los Oradores Gentiles, sino tambien de los Santos Padres) vengo, no à sollicitar vuestro llanto, sino vuestro consuelo; no à quejarme como Tacito, de que se derramaron escasamente las lagrimas sobre el Sepulcro de Julio: (1) No à persuadir como en la muerte de Demosthenes Ciceron, haver merecido aquel, que se descabellàra Grecia sobre el marmol, que encerraba sus cenizas: (2) No à aplaudir la fineza de los Romanos, porque mandaron colocar dos Urnas en la Sepultura de Tulio, una para enterrar el cadaver, otra para poner las lagrimas, que derramaron abundantemente: No, en fin, elevando sagradamente estas demostraciones profanas, à procurar dos sepulturas, como lo executò Abrahan en la muerte de Sara, (3) una para enterrar el cuerpo de su Esposa yà difunto; otra para sepultar tal vez su corazon lastimado; porque si à vista de la desgracia, que oy se os acuerda, huviera de sollicitar vuestras lagrimas, tuviera por escasas las demostraciones de Roma, por cortas las expres-

(1)
In Vita Jul.
Agricol.

(2)
Cicer. ad Marc.
Brut. de Sacr.
Orat.

(3)
Sara... mortua
est... venitque A-
braham, ut plange-
ret, & fleret eam...
atque ita sepelivit...
in spelunca agri du-
plici. Genes. 23.
v. 1. 2. & 19.

presiones de Grecia , las de Abraham por menos finas , y solo por suficientes las de Lerida , pues necesitaba cada uno de esta Diocesi , para colocar sus lagrimas , muchas Urnas en un mismo Sepulcro ; para explicar su dolor , muchas sepulturas en un mismo marmol ; quando pudo llenar cada uno muchas Urnas con sus lagrimas , y abrir à cada uno el dolor muchas sepulturas.

Quisiera , tambien , para escusar mas tierno llanto , apartar la memoria de este sitio , donde miro dos corazones , ni bien vivos , ni bien difuntos ; pues respira el difunto con la beneficencia , quando agoniza el vivo con su lastima ; porque para pintar passo tan triste , debiera aprovechar arbitrios de Apeles , cubriendo el rostro del uno con el velo , para manifestar el otro ya difunto ; pues à fin de que no fallezca el vivo con el sentimiento , passo en silencio lo mucho , que este Observantissimo Convento debe en lo espiritual , y temporal al difunto : bastantemente grita el espiritu de tantos Angeles , que lo habitan , su direccion , y bastantemente gritan hasta las piedras su liberalidad. (*)

(*)
Se enterrò el Corazon de su Ilustrissima en el Convento de San Pedro Martyr de la Villa de Benavare de Religiosas Dominicas , en donde se halla Prelada la M. R. M. Sor Barbara Thomasa Galindo , hermana suya ; cuyo Convento mejorò en mucho el Señor Obispo , y exercitò officios de Director en lo Espiritual , con su acostumbrado zelo.

Vengo , pues , solamente (sin embidiar expresiones à la facundia , sin mendigar frasses de la tristeza , sin aprovechar eloquencia de las lagrimas , sin temer escollos de la lisonja , por ser tan abundante el motivo para la alabanza) à deciros sencillamente , que fue la muerte tan dichosa , como exemplar la vida , de quien ya en su niñez fue un Samuel , todo

empleado en servicio del Señor ; en su juventud un Joseph , que en su modestia iba publicando la pureza de su cuerpo , y Alma ; en su Parroquia de Belchite un Elias , que procurò con su zelo fervoroso la observancia de los Preceptos Divinos ; en su Obispado de Lerida un Pablo , en su predicacion , peregrinaciones , y espiritu ; y en todos los Estados un exemplar vivo para todos ; para los Niños , quando Niño , por su retiro , y devocion ; para los jovenes , quando joven , por su modestia , y castidad ; para los Curas , quando Cura , por su zelo , y asistencia ; para los Obispos , quando Obispo , por su predicacion , y limosnas. Vengo à proponeros la exemplarissima vida del Ilustrissimo , y Reverendissimo Señor Don Gregorio Galindo , dignissimo Obispo de Lerida ; antes Cura proprio de Belchite , quien con grande repugnancia suya , fue consagrado para Auxiliar de Zaragoza ; y destinado contra su voluntad ultimamente , para el feliz gobierno de esta Diocesi , en cuyo corazon generoso se vieron todas las virtudes tan en su trono , aun siendo Niño , que repartidas en muchos , fueran bastantes para felicitar à todos. (4)

Para que formeis algun concepto de quanto hasta aqui llevo insinuado , fue en esta forma la admirable carrera de su vida : la comenzó en el veinte de Febrero del año 1684. en Josa , Pueblo del Reyno de Aragon , Arzobispado de Zaragoza , y la terminó en la Capital de esta Diocesi la Ciudad de Lerida del Principado de Cathaluña. Yà en los primeros años,

anti-

(4)

*Et quæ divisa
beatos efficiunt, col-
lecta tenes. Claud.
in Laud. Stelic,
lib. 2.*

anticipò la gracia sus primores en el hermoso Niño, preocupando, no solo la educacion de sus piadosos Padres, à quienes conosci, y tratè por algun tiempo, sino tambien el curso perezoso de aquellos años primeros, porque se le advirtió yà desde aqui una docilidad, sin repugnancia; una mansedumbre sin ira; una obediencia con la mayor prontitud; y una humildad sin la menor elacion.

Apenas pudo, sirviò à sus Padres, aun en los exercicios mas humildes de fregar, y barrer en qualquier tiempo, que faltàra à su Madre quien executàra estos officios. Era toda su ansia, asistir en el Templo; su deporte, ensayarse en las cosas del Divino Culto; su inclinacion, al Estado Ecclesiastico; su diversion, varios exercicios devotos; y como queriendo Dios manifestar su complacencia en tan loables ensayos, la explicò en el siguiente suceso. Teniale deparado su providencia un Tio, para que entendiera, como lo executò, en su educacion, y gobierno; adoleciò de muerte, segun el juicio de los hombres, sin que apurados todos, encontràran otro remedio à su vida, que el de dormir, al menos media hora; pero este lo consideraban imposible, porque executaba con sobrada violencia el accidente; afligida la Madre, dijo al Niño, pidiera à Dios, que durmiese su Tio media hora, por ser el unico medio para que no muriera: preguntòle el Niño con su inocencia, y graciosidad nativa: *No seria mejor, Madre mia, pedir à Dios, que durmiese una hora entera?* Con esta resolucion se fue al

Templo, oró à Dios para que durmiera una hora su Tio, y lo mismo fue comenzar la suplica, que dormirse el enfermo una hora. *Què pensais serà este Niño, pudiera preguntar aqui, à quien asì favorece la mano del Señor? (5)*

Lo que seria este Niño, dijolo un Religioso venerable, conocido en Zaragoza, y en todo Aragon, por sus virtudes. *Este Niño (dixo en cierta ocasion el venerable Religioso) serà Obispo, y serà Santo. (*)* No me detengo en especular, si fueron, ò no estas palabras de Dios; aunque, segun principios de Theologia Mystica, se reputan por de Dios las que no se borran de la memoria, por mas que se les haga alguna resistencia; y despues de tantas que hizo este Prelado para ser Obispo, apenas se mirò consagrado, quando encontrando al venerable Religioso, le dijo: *Hermano; si conseguirè ser Santo, como he logrado ser Obispo?* Pòstròse el Religioso humildemente en tierra, para que no se tuviera por profecia aquel anuncio, que despues de tantos años conservaba vivo en su memoria.

Estudiò Gramatica en las Escuelas cèlebres de Moyuela, fundadas por el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Pedro Apaolaza, Arzobispo de Zaragoza; y juntando à las tareas del Estudio, el noble empleo de varios exercicios devotos, jamás lo vieron divertido, jamás lo miraron en deporte, ni en juego; vivió con tal retiro, edificacion, y modestia; y aun se conservaba despues de mas de veinte y quatro años, que estudiè en las mismas Escuelas, su

(5)

Quis putas Puer-
iste erit? Luc. 1.
v. 66.

(*)

El V. Hermano Diego de Jesus, que vivió, y murió con grande opinion de Santidad en su Convento de San Joseph de Religiosos Carmelitas Descalzos de Zaragoza.

(*)

Entre otras, tuvo especial devoción, que conservó toda su vida, à San Clemente, Patron de esta Villa, à quien atribuyó haverlo librado en una gravísima enfermedad.

(*)

Fueronlo el Doctor Don Joseph Aguilar, Cura de la Santa Iglesia del Salvador de Zaragoza; el Doctor Don Gregorio Molina; y el Doctor Don Juan Paul, Racioneros de la misma, y Misioneros Apostolicos, Varones de grandísimo zelo.

(*)

El Rmo. P. M. Fr. Salvador Gilaverte, Maestro fuyo, decia, era uno de los Estudiantes mas aprovechados de Zaragoza.

(*)

Siendo de edad de 25. años. Tambien le havia conferido dicho Ilustrísimo Cabildo el Empleo, que solicitò, de Capellan Mayor de Nuestra Señora del Pilar; y aunque ayudò varias veces al citado Doctor Paul à vestir à Nuestra Señora, pero no logró lo que miraba como singular fortuna, que fue, servir el Empleo de su Capellan; porque estando vacante el Curato de Belchite, le mandaron hacer oposición sus Directores, como tambien el que acceptàra su Provision; y aunque con repugnancia suya, se rindiò con humilde obediencia.

6
memoria, que así los del Pueblo, como los Preceptores, nos alentaban con sus exemplos al exercicio de las virtudes. (*)

Pasò à Zaragoza desde aqui, donde estudiò Philosophia, Theologia Escolastica, y Moral; habiendo sido su primer pensamiento, solicitar Maestros doctos, y Santos, que gobernasen su espiritu, (*) aumentò à sus exercicios el de asistir à los de San Andrès inviolablemente todas las tardes; el de visitar frequentemente los Hospitales, y explicar en ellos la Doctrina Christiana, por consejo de sus Directores; con lo que consiguió tanto aprovechamiento en uno, y otro exercicio, que se formò uno de los Predicadores mas plausibles, y uno de los Estudiantes mas célebres, acreditando lo primero innumerables Pulpitos, que ha ocupado, con tanta edificacion de sus Auditorios; y lo segundo, yà con el testimonio de sus Maestros, (*) yà con haverle conferido el Ilustrísimo Cabildo de Zaragoza, Sede vacante, el Curato de Belchite, fiando à su acreditada virtud, y capacidad de talento, que manifestaba en sus pocos años, una Parroquia de mas de mil Vecinos; (*) bien, que yà en este tiempo se hicie-

7
cieron patentes en la Iglesia de los Padres Cayetanos , à donde concurría todos los dias , para confessar multitud de Gentes , que le conducía la fama de su talento , y de sus virtudes.

Son increíbles las fatigas , con que se empleò por espacio de veinte y cinco años en el cultivo de esta Parroquia. Para que se forme alguna idea, este fue inviolable el tenor de su vida: al hacerse de dia en todos tiempos , se ponía , desocupado de Rezo , y Missa , en el Confesionario , asistía en él hasta el medio dia regularmente , y algunas ocasiones mas tarde ; se retiraba à Casa , y segun los tiempos , à sus horas , rezaba Visperas , y Completas ; oía inmediatamente quantas dependencias conducian al buen gobierno de la Parroquia ; y si estas , ò la administracion de Sacramentos (que en Villa tan dilatada es muy frequente) no lo ocupaban , se empleaba en estudio de los libros mas célebres , y de las Escrituras Divinas.

Al ponerse el Sol , concurría todas las tardes à la Iglesia , donde se meditaba un punto de Oracion , y rezaba el Santísimo Rosario de Maria. Los Lunes explicaba , despues de las quatro de la tarde , la Doctrina Christiana à las Niñas , y concurrían tambien varias Personas. Los Sabados , salía cantando el Rosario por las Calles , y de buelta , explicaba la Doctrina Christiana. Los Domingos , y dias de Fiesta predicaba por las tardes , con el espíritu , y zelo , que acostumbraba en las Misiones. Predicò cinco Quaresmas , apenas entrò à servir esta Parroquia. Dispuso , que en varias Iglesias de Bel-

chite se rezàra el Rosario , y explicàra la Doctrina Christiana todas las noches ; y aun no satisfecho con tantos medios , para que fuera Dios conocido , y adorado de todos , pudo conseguir con aquellas trazas , que dicta la caridad , el que en varias Casas , ù de Sacerdotes , ù de Seculares , se juntàran con sus haciendas las gentes mas humildes , en donde con preguntas , y respuestas , llegaron à saber todos en Belchite el Texto de la Doctrina.

Tantas ocupaciones , y la de administrar Sacramentos , que en tan dilatada Parroquia , es muy frequente , las cumplia por sì solo , sin tener destinado sugeto , con quien partir el trabajo ; bien , que à vista de su zelo , asistencia , y caridad , tuvo siempre en el Exemplar Reverendo Cabildo Eclesiastico de Belchite , un Regente en cada Sacerdote.

En el año mil setecientos veinte y seis , en que sin embargo de su resistencia , fue conagrado Obispo Auxiliar de Zaragoza , à diligencias de su dignissimo Arzobispo el Ilustrissimo , y Reverendissimo Señor Don Manuel Perez de Araciél , y Rada , se considerò indispensable , hacer eleccion de Regente ; mas hecho el nombramiento , le servia por lo regular , mas para la decencia , que para el alivio , porque de la misma suerte cumplia por sì mismo las obligaciones de Parroco , confessando , predicando , y administrando à enfermos , y sanos los Santos Sacramentos.

Terminadas entre dia estas tareas , al anochechar visitaba los enfermos de la Parroquia ,
con-

9
contribuyendo en lo espiritual, y temporal à su alivio, segun la necesidad de cada uno. Se retiraba à Casa, è inmediatamente rezaba de rodillas Maytines, y Laudes para el día siguiente, y del mismo modo, rezaba lo restante del Oficio Divino, y regularmente, se retiraba à descansar à la media noche.

No oprimido su zelo con tantas tareas, y exercicios, salia muchas veces à misionar en otros Pueblos, y daba Exercicios à Ecclesiasticos; de suerte, que en la dilatada Diocesi de Zaragoza no hay Pueblo, que no haya conseguido muchas veces su enseñanza, ni Sacerdote, que no haya logrado varias veces su doctrina. Sabéis como hallaba lugar para tantas ocupaciones? Os lo dirè brevemente: jamás puso el pie sin necesidad en las Calles de Belchite, ni en sus Plazas; jamás salió del recinto de la Villa; nunca se mirò divertido, nunca ocioso, siempre estuvo ocupado en las obligaciones de su Empleo.

Predicò en este tiempo la Quaresma del Santo Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza, (*) y sin faltar à todas horas, tarde, y mañana, à la frecuente asistencia del Confessionario, desempeñò las molestas delicadas tareas de su Pulpito con tanta sabiduría, y espíritu, con tanta edificacion de su innumerable Auditorio, que decia este, iba à oír en el Hospital un San Pablo. Fundò al mismo tiempo la utilísima Congregacion, que se emplea en el alivio de los Pobres Enfermos de dicho Santo Hospital; compónese de Sacerdotes, Seculares, y Señoras de todas clases; es

su

(*)

Año 1731. dexò de limosna la caridad, que acostumbra darse; y no permitió, que en el Hospital se gastara cosa alguna en su comida, cuyo exemplo han seguido algunos Predicadores. No solo hizo mucho fruto en las Almas, sino que solicitò para los Pobres limosnas tan copiosas, que hasta entonces jamás havian entrado en dicho Hospital, por este medio, tan abundantes.

su empleo, hacer à los Enfermos las Camas los dias de Fiesta; segun la necesidad, cambiarles la ropa, y contribuir à su asseo, y limpieza; los Sacerdotes, y Seculares, en las Enfermerias de los hombres; y las Señoras, en las de las mugeres, aumentando en las Quadras, y distintos Oratorios varios exercicios devotos, antes, y despues de consolar à los Enfermos.

Con que desde el año mil setecientos y once, hasta el de mil setecientos veinte y seis, cultivò la Parroquia de Belchite en la forma, que llevo referida; desde este, al de treinta y seis, aumentò à sus tareas, la de Auxiliar de Zaragoza; visitò toda esta Diocesi, y la de Huesca, predicando en quantos Lugares visitaba; en nada alterò el tenor de su vida, sino en aumentarle nuevas tareas. Diò en Belchite de limosna todas sus rentas, y aun aprovechò varios arbitrios para focorrer mas abundantemente à los necesitados; era en su comida muy moderado; era aun mas moderado en el vestido, porque jamàs vistió de nuevo; vivió siempre con tal pobreza, que para blanquearle (siendo ya Obispo) el Apuesto en que habitaba, fue preciso aprovechar la ocasion de un viage, que hizo à Zaragoza.

Quando lograba Belchite tal Padre, tal Medico, y Pastor; quando le correspondia esta Villa con el mayor amor, veneracion, y gratitud, dispuso, por sus altos fines la Providencia Divina, que el Rey Don Phelipe Quinto (que està en la Gloria) lo destinasse en el año 1735. para el Obispado de Lerida. Resistió es-

ta honra humildemente, y aun alegò, para que se le admitiera la renuncia, tales razones, que bien se conoce en este lance, està en mano de Dios el corazon de los Reyes: (6) porque à no haver Dios governado el de nuestro Catholico Monarca con especial Providencia, aun siendo tan Sabio, huviera padecido engaño con la Carta de su Ilustrissima. (*)

Si como eclipsa la hermosa luz de la razon el humo de las pasiones, la eclipsara el resplandor de las virtudes, diria, que padeciò aqui esta mengua el claro entendimiento de su Ilustrissima, à influxos de su humildad profunda. Tan puesto estuvo, en que no havia de admitir este Obispado, que para cerrar el passo à quantas razones lo persuadian, mandò, que ninguno le hablara en semejante materia; y aun una, entre otras ocasiones, que lo executò Persona de distinguido caracter, cansado de persuasiones, le dixo entre amorosa, è impacientemente: Dios quiere à V. S. I. para Obispo de Lerida; y asì, ò admitir el Obispado, ò renunciar tambien el Reyno de la Gloria. Admitiò, en fin, esta Mitra; entrò en el Obispado el 21. de Junio del año 1736., y en el 22. del mismo mes hizo su entrada en Lerida con la acostumbrada solemnidad, cuya funcion causò à todos tanta alegria, y alborozo, que no se experimentò jamàs en las entradas de otros Señores Obispos. (*) Para decir còmo desempeñò el alto concepto, que formò Lerida de su Ilustrissima, suplico à Maria Santissima me asista con su gracia. AVE MARIA.

Mo-

(6)

Cor Regis in manu Domini. Proverb. 21. v. 1.

(*)

Vease la Carta, que escribiò à su Magestad, puesta al fin de este Sermon, llena de humildes expresiones, à fin de que fuera admitida la renuncia.

(*)

Huvo quien dixo, que aun quando se ofreciera el entrar Christo en Lerida, no podrian hacerse mayores demonstraciones de alegria, porque se havian apurado todas.

(7)
In Offic. S. Monic. 5. Maii.

(8)
Domus Joseph cum fratribus suis... planctu magno, atque vehementi impleverunt septem dies. Genes. 50. v. 8. & 10.

(9)
Modicum super mortuum plora. Supr.

(10)
Quoniam requievit. Ibid.

(11)
Qualis unusquisque est, talis sibi debetur finis. Aristot. 3. Ethic.

(12)
Cogitemus Lucile Charissime eò Nos perventuros, quò pervenire mæremur. Epist. 64.

(13)
Massa per se nec calida, nec frigida est; in fornacem coniecta, concaluit; in aquam remissa, refriguit; mors honesta est per illud quod honestum est. Idem, Epist. 83.

Modicum super mortuum plora, quoniam requievit... Supr.

EN la memoria de vuestro difunto Prelado procurarè vuestro consuelo, como lo procura en semejante lance el Espiritu Santo; es à saber, diciendoo, que descança en paz. No os considèro tan insensibles, que reprehenda hayais llorado la muerte de tal Padre, quando lloraron tambien media hora en la muerte de su Madre, San Augustin; (7) y siete dias en la de su Padre, los hijos de Jacob. (8) Aun el Espiritu Santo en las palabras del Thema, no reprehende en tales casos las lagrimas, (9) sino que las enjuga. (10)

El mismo consuelo os administro en la muerte de vuestro Ilustrissimo Prelado, assegurandoos, que descança en paz ciertamente, segun el juicio, que debemos formar los hombres. Para convencer esta empresa, à vista de su vida assombrosa, no necesitabamos escrituras, ni testimonios de Santos Padres, bastarian sentencias de Gentiles. Nuestro termino, dice el Philosopho, serà el que merecimos viviendo, (11) y lo mismo escribe Seneca à su Amigo Lucilo. (12) Nuestra muerte, segun el mismo enseña, es una massa, que ni es caliente, ni fria, esto es, mala, ò buena; porque esto se funda, en que sea la vida buena, ò mala. (13) Esta es verdad, que contra el juicio errado de los hombres, enseñan Escrituras, razones, experiencias, y Santos Padres, como

con

con toda expresion lo dice por todos San Augustin. (14)

Yá, pues, que habreis notado la muerte, que corresponde à vuestro Ilustrísimo Difunto, por Niño, por Estudiante, y Parroco, os dire ahora, segun su vida, la que le corresponde por Obispo. La vida feliz de este, como escribe mi Angelico Maestro (de quien fue vuestro Ilustrísimo especialmente devoto) consiste en administrar tres cosas à sus Subditos, y son, la palabra divina, el buen exemplo, y la limosna. Con este motivo, prosigue el mismo Doctor Angelico, al elegir Christo para Obispo à mi adorado Padre San Pedro, le advirtió tres veces, que apacentara su Rebaño; como si le dixera: Apacientalo con la palabra Divina; apacientalo con el buen exemplo; y apacientalo con la limosna. (15) Estos tres cargos, que hizo Christo à todos los Obispos en Persona de mi Adorado Apostol, los propondré en tres puntos desempeñados por vuestro Ilustrísimo Difunto; diciendo en el primero, como alimentò su Grey con la palabra divina; en el segundo, como la alimentò con su exemplo; y en el tercero, como la alimentò con limosnas.

S. I.

PASCE VERBO.

ES la palabra Divina el primer alimento, con que debe apacentar un Obispo su Rebaño. Afsi lo juzgò el grande Apostol San Pa-

D

blo

(14)

*Quotidie rogas,
ut quoniam mors
ventura est, bonam
mortem tibi det
Deus, & dicis: Deus
avertat à me malam
mortem: discas er-
go bene mori, si
disceris bene vivere.
S. Aug. de Doctr.
Christi. cap. 28.*

(15)

*Hac tria minis-
trare debet quilibet
Prelatus suis Sub-
ditis. Unde Domi-
nus dixit ter Petro:
pasce Oves meas, id
est, pasce verbo,
pasce exemplo, pas-
ce temporali subsi-
dio. S. Thom. sup.
Epist. 2. ad Cor.
cap. 12. lect. 5.*

(16)

Oportet Episcopum Doctorem esse.
1. ad Timoth. 3.
v. 2.

(17)

Et ipse dedit quosdam quidem Apostolos; quosdam verò Prophetas; alios verò Evangelistas; alios autem Pastores, & Doctores. Ad Ephes. 4. v. 11.

(18)

Ad ostendendum; quod proprium officium Pastorum Ecclesiæ est docere ea, quæ pertinent ad fidem, & bonos mores. Supr. hunc loc. lect. 4.

(19)

Pastores, & Doctores eosdem puto esse; idè cum prædixisset Pastores, subjunxisse Doctores: ut intelligerent Pastores ad officium suum pertinere doctrinam, idè cum superiora distingueret dicendo: quosdam autem Apostolos, quosdam autem Prophetas, quosdam verò Evangelistas; hoc tamquam unum aliquid duobus nominibus amplexus est: quosdam autem Pastores, & Doctores. Epist. 52. ad Paulin.

14

blo, quando advirtiò à su Discipulo Timotheo, que han de ser Maestros los Obispos. (16) Con este motivo, describiendo el mismo Santo Apostol la admirable Gerarquia de la Iglesia, la explica à los Efesinos en esta forma: à unos, dice, constituyò Christo Apostoles en esta Gerarquia admirable; à otros, Profetas; à otros, Evangelistas; de suerte, que distinguiendo los Evangelistas de los Profetas, y los Profetas de los Apostoles; al tratar de los Obispos, à quienes llama Pastores el Santo Apostol, dice, que indistintamente han de ser Obispos, y Doctores: (17) porque aunque puede un Apostol ser Apostol, sin ser Profeta, y un Profeta ser Profeta, sin ser Evangelista; pero no puede ser el que sea uno Obispo sin ser Doctor.

Confirma esta doctrina mi Angelico Maestro, sobre el lugar citado del Apostol, diciendo, que el motivo de juntar à la dignidad de un Obispo el empleo de Predicador, es por ser muy proprio de los Obispos apacentar con la palabra Divina sus Rebaños, enseñandoles los Mysterios de nuestra Santa Fè, y exhortandoles à vivir bien, segun la Ley de Dios. (18) Esta misma verdad enseña en terminos mas estrechos San Augustin, quien preguntado de Paulino, en qué se distinguian Predicadores, y Obispos, segun la doctrina de San Pablo? Respondiò, que en nada; porque Predicadores, y Obispos es una misma cosa. (19)

En

En confirmacion de lo dicho, oíd un reparo de San Anselmo sobre las Cartas, que escribió el grande Apostol. Escribió San Pablo varias Cartas à diferentes Iglesias, y Personas; pero alterò el estilo en la que escribió à los Romanos. Llamase Apostol de Jesu-Christo, en el principio de las que escribió à los Efesios, Colosenses, Timotheo, y otros: (20) pero en la que dirigió à los Romanos, solo se dice Siervo de Jesu-Christo, y que otros lo llamaban Apostol. (21) Pues si quando escribió à los Romanos era yà Apostol; por què, como en las otras Cartas, no se dà à conocer con este titulo? Porque quando escribió esta Carta, no havia predicado aun à los Romanos, responde San Anselmo. (22) Entendia San Pablo, que era una cosa misma ser Apostol, y Obispo, que Predicador, y Maestro; y como no havia exercitado aun entre los Romanos el empleo de Predicador, y Maestro, no se atrevió à llamarse Obispo, ni Apostol. Digan otros, que tengo esta dignidad: *Vocatus*; que yo no me atrevo à tanto (diria San Pablo) sin que oygan los Romanos mi predicacion; porque siendo lo mismo el ser Predicador, y Maestro, que el ser Obispo, y Apostol, hasta manifestarles à los Romanos predicando, que soy Maestro; me avergonzàra decirles, que soy Apostol.

Con este fundamento, podria vuestro Ilustrissimo Prelado llamarse, con mucha gloria fuya, el Apostol, el Pastor, el Obispo de Lirida; porque predicaba en el Pulpito de su Cathedral todos los dias de Fiesta; en la Quares-

(20)

Paulus Apostolus Jesu-Christi, &c. Vid. ibi.

(21)

Paulus Servus Jesu-Christi vocatus Apostolus. Ad Rom. in princ.

(22)

Quia nondum Romanis predicaverat. S. Ansel. hinc

ma , predicaba todos los dias , en los dos Conventos de Religiosas , de Enseñanza , y Clarifas; misionaba muchas veces, en los principales Lugares de su Diocesi , cuyo ministerio practicò en la Villa de Alcolea un mes antes de su muerte : Todos los años hacia varias funciones de exercicios, à Seculares, y Eclesiasticos, y predicaba todos los dias en ellas ; visitò varias veces todo su Obispado (y lo visitò à pie quatro veces , siendo tan dilatado , y fragoso) predicando en todos los Lugares ; y haviendo alguna vez visitado en un dia tres , predicò en èl tres veces ; predicaba, en fin , casi sin intermission, y predicò hasta poco antes de morir ; porque haviendolo insultado su ultimo accidente predicando, à las quarenta y ocho horas era yà difunto ; con que bien pudo llamarse sin recelo Obispo de Lerida, un hombre , que así predicaba en Lerida à todas horas ; que si por no haver predicado aun San Pablo à los Romanos, no se atreviò à llamarse Apostol suyo , por haver predicado el Ilustrisimo Galindo en Lerida à todas horas , desempeñò con mucha gloria fuya el carácter de Obispo de Lerida.

Varias virtudes tuvo este hombre insigne, para ser dignisimo Prelado de su Diocesi ; pero si no huviera desempeñado su empleo predicando à todas horas , huviera llenado con tanta gloria fuya esta Mitra ? Oïd lo que dice el doctisimo Padre Oliva à nuestro assunto, poniendo por exemplar al grande Arsenio : venga del monte , dice este Author insigne , el exemplar Arsenio , edificando al Mundo con su

ves-

vestido de cilicio. (23) Ceñido de cadenas su mortificado cuerpo. (24) Ensangriento con la desnudez de sus pies la tierra. (25) Forme de sus ojos fuentes de lagrimas. (26) Fije en Dios su corazon fervoroso. (27) Renuncie el regalo, condenandose à perpetuos ayunos. (28) Sea su contemplacion continua, sin mancha de impureza. (29) Y lo que es aun mas conducente para conciliarse authoridad con los hombres; parezca este hombre prodigioso, llevandose la veneracion de todo el Mundo. (30) Sea amado de los Principes, grato à los Emperadores, sabio para el gobierno, honrado en su retiro, buscado de las Mitras, aslombando con su sabiduria las Escuelas; (31) que si le faltara la gracia de Predicador, aun rogado, debiera ceder esta dignidad; (32) porque quando tantas virtudes podian formar un hombre Sabio, Contemplativo, Consejero, y Penitente; la predicacion es quien perficiona un Obispo insignie. (33)

Exercitaba el Ilustrisimo Difunto este empleo, no con voces alhagueñas de cithara, sino con voces espantosas de trompeta, como previene Dios por Isaías; (34) no para deleitar el oído, sino para deshacer el corazon en llan-

solitudine honoratus; ab Diœcesibus expetitus; Scholis admirabilis.

(32) *Attamen, nisi potuisset, ut revera poterat interpretari Prophetas, etiam appellatus, non debuisset Episcopalem thronum conscendere, aut in Clero regnare.*

(33) *Id enim postulat vita austeritas, sed chrisma Pontificium constanter repudiat. Omn. ubi supr.*

(34) *Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia Populo meo peccata eorum. Isaï. 58. v. 1.*

(23)

Descendat ex monte Arsenius, Cilicio horridus. Joann. Paul. Oliv. tom.

1. Conc. 25.

(24)

Ferro cinctus.

(25)

Pedes nudus.

(26)

Oculus fletu manantibus.

(27)

Corde in Deum fixus.

(28)

Abstinentis cibis.

(29)

Contemplator immaculatus.

(30)

Et quod magis confert ad auctoritatem; in vulgus venerabilis.

(31)

Charus Principibus; Imperatoribus gratus; gubernandi peritus; in

llanto ; no para conciliarse el aplauso , sino para mover el Auditorio à arrepentimiento ; que para convencer , ha de predicarse de esta suerte , por demàs estàn las Sentencias de los Santos Padres , quando bastan para nuestra confusion las de los Gentiles. Si Yo (escribe à Lucilo su Amigo Seneca) si Yo , viendo sitiada la Ciudad de Roma , impugnada de la hostilidad mas sangrienta , poblado de saetas el viento , comenzando yà à arder sus edificios , cubiertos sus Ciudadanos de tristeza , y puestos sus Senadores en la mayor angustia , me sentàra en la Plaza à proponer sofismas , à preguntàr , y resolver cosas vanas , como fueran , si hay en el vacuo movimiento sucesivo , si consta la linea de indivisibles puntos , no dijeras , Lucilo , que foy un loco ? Pues sabe , que estamos sitiados de enemigos mas terribles , que son nuestras pasiones ; porque en aquel sitio nos podrian defender tal vez sus muros , y aqui no hay muros , que nos defiendan ; pues se hallan dentro de nuestro corazon los enemigos , que nos impugnan ; pues no enseñemos , Lucilo , à los hombres cosas vanas , instruyamoslos à vivir bien en la brevedad de esta vida. (35) Y si esto sintieron los Gentiles , què diràn en semejante assunto los Santos Padres ? Que se atemorice al Mundo con la predicacion , escribe por todos sobre el lugar citado de Isaías , San Augustin. (36)

(35)
*Mors me sequitur , fugit vita...
 Dic mihi dormituro , potes non expergisci. Dic experrecto , potes non dormire amplius. Dic exeunti , potes non reverti. Dic redeunti , potes non exire. Senec. ad Lucil. Epist. 50.*

(36)
Scitis quod tuba , non tam oblectationis esse soleat , quam terroris ; non tam delectationem præferre , quam formidinem ; tuba itaque peccatoribus necessaria est , quæ non solum aures eorum penetret , sed & cor concutiat , nec delectet cantu , sed castiget auditu. S. August. Serm. 106. de Temp.

De este modo exercitò siempre el Empleo de Predicador el Ilustrissimo Galindo , porque predicaba con tanta solidez , eficacia , y zelo ;

que

que hasta conseguir la compuncion del Auditorio, atemorizaba con sus exhortaciones al Mundo. Quantos tuvieron la fortuna de oirlo, fueran comprobantes de esta verdad ; sealo por todos el Ilustrisimo , y Reverendissimo Señor Don Manuel Perez de Araci. Asistia en cierta ocasion , hallandose en Belchite , à unos exercicios , que siendo Cura daba à los Eclesiasticos ; divirtiò en algo mas de un parenthesis la exhortacion fervorosa al Ilustrisimo Señor Arzobispo , que lo oia frente al Pulpito desde una Tribuna , y advirtiendole (aunque tan de passo) las altas obligaciones de su ministerio , imutò de fuerte aquel corazon generoso , que à no haverlo impedido con el Rey el grande amor , que con razon le tuvo siempre su Ilustrisimo Cabildo de Zaragoza , huviera hecho demision de esta Mitra ; y porque no la pudo conseguir , se consolò con hacerlo su Auxiliar.

Con este zelo , con esta eficacia , con esta libertad predicaba , mirando en todo à Dios, sin respeto de Personas : Y si para predicar Daniel à Nabuco-Donosor lo que Dios le mandaba , trasudò el Predicador , segun el Texto advierte , como una hora ; (37) y si los dedos, que haciendo cathedra de la pared , desengañaron à Balthassar , escondieron la mano , y la Persona , manifestando solo la Escritura , que se dirigia à un Monarca ; (38) sin conturbarse el Ilustrisimo difunto , hizo temblar à un Principe tan grande en todo ; lo desengañò con libertad à cuerpo descubierto.

(37)

*Quasi una hora
& cogitationes ejus
conturbabant eum.*
Daniel. 4. v. 16.

(38)

Daniel. 5. v. 5.

De este noble exercicio, y como argumento de que alimentò su Grey predicando, resultò aquel sumo aprecio, con que lo veneraron todos. Los Sumos Pontifices Benedicto XIII. (que està en la Gloria) y Benedicto XIV. (que gobierna al presente, y quiera Dios sea por muchos años, la Santa Iglesia) lo enriquecieron de Privilegios, y de Gracias, se encomendaron à sus oraciones mucho, y le dieron facultad para repartir la Bendicion Papal en Misiones, y Exercicios. El Rey Don Phelipe V. (que està en la Gloria) lo obligò à admitir este Obispado de Lerida. Nuestro Catholico Monarca Fernando el VI. hizo tan particular confianza de su Persona, que con sola su supplica, expidiò Decreto, para que no se representàran en Lerida Comedias, desterrando para siempre esta peste, como tambien la de Mascaras, y disfraces; quiso tambien su Magestad passarlo al Obispado de Jaen; y para el de Siguenza le librò su Cedula Real. Llenaronlo de honras en sus Cartas los Eminentissimos Señores Cardenales Henriquez, Belluga, Berni, Gonzaga, y otros muchos. Tuvieronlo en grande estimacion los Confessores, y primeros Ministros del Rey; siendo estas, è innumerables honras, que omito, prueba de que alimentaba con la palabra Divina su Rebaño; porque solo con predicar la palabra Divina, mereciò el que todos lo llenàran de tantas honras.

De ningun Santo se lee, que haya venido al Mundo, entre tantos Milagros como San Juan; pero tampoco se lee de otro alguno, que
haya

haya pasado, y terminado la vida con menos milagros ; fue anunciado por un Arcangel en el Templo ; en el vientre de su Madre fue ya santificado ; celebraron los Padres su nacimiento con vaticinios ; y pasó la infancia con tanta admiracion de todos , que absortos entre tantos prodigios , se preguntaban unos à otros: *Què os parece , que será este Niño ?* (39) Desembarazado de las fajas , à los tres años de su edad , dejando el regalo de sus Padres , se fue à vivir en los desiertos con el mayor rigor , y en treinta y tres años , que honró con su presencia al Mundo , ya no se le cuentan mas milagros ; atropellaronse los prodigios en su nacimiento , pero se suspendieron despues de modo, que no solo no los hizo como los Apóstoles , que estos los executaron à millares , pero ni tampoco como uno , y otro Discipulo de Christo. Hizo milagros en Palestina hasta Judas , pero San Juan no puede mostrar si quiera un Paralitico , à quien haya levantado de su lecho. Sin embargo de no leerse en su vida milagro alguno, estuvo Judea à los pies de San Juan siempre rendida , era el arbitro de su Pueblo, el Legislador , el respetado por Oraculo de Israel ; venerabanlo los Centuriones , honrabanlo los Principes , atendianlo los Sabios , y Sacerdotes ; adorabanlo los Reyes , fujetando el resplandor de sus Coronas à las rusticas pieles, que vestia ; y à no impedirlo el mismo , lo hubieran venerado por el Mesias de los Hebreos. (40)

(39)

*Quis putas Puer
iste erit ?* Luc. 1.
v. 66.

(40)

*Apud Mat
cap. 3.*

E

De

(41)
Ubi sup.

(42)
Ego vox clamantis. Joann. I. v.
23.

(43)
*Perseveraret Præ-
latis Catholicis existimatio, etiam istis legendis temporibus, si Joannis Baptistæ æmuli, sacras Scripturas Populis ipsi exponerent. Idem, ubi sup.*

De dõnde os parece vinieron à San Juan tantos aplausos, y veneraciones? De predicar la Divina palabra, responde el doctísimo Padre Oliva. (41) Era San Juan Predicador por su empleo, como afirma el mismo; (42) desempeñabalo puntualmente predicando, y concilia esto tanta estimacion en el Mundo, que quando nació, fueron necesarios para su veneracion milagros, porque no predicaba; pero una vez que predicò, no necesitò de prodigio alguno para tantas honras. Si esto mismo (escribe el Padre Oliva) executàran los Prelados, à quienes incumbe predicar, segun su empleo, sin mas milagros, que predicando, fueran respetados de todo el Mundo. (43)

Considerad en el Ilustrísimo Difunto, no yà las honras, que llevo dichas, sino visitar, y missionar en su Obispado, à pie, sin la menor ostentacion; peregrinar de la misma fuerte à venerar à Nuestra Señora de Montserrat; caminar tambien à pie dos veces, que le cupo, al Concilio de Tarragona, con muy poca Familia, sin el honor debido à su Persona, como uno, y otro Pobre; y tan sin las circunstancias correspondientes à su caracter, que le decian algunos Prebendados de su Iglesia, pareceria desdoro de tan abundante Mitra, emprender tales viages con semejante pobreza; pero atended, còmo en todas partes, y en todos los Pueblos lo inundan de estimaciones, y de aplausos; còmo se tumultúan en Tarragona todos, por lograr la fortuna de besarle la mano,

no, (*) y advertireis, que demostracion tan estraña, solo puede ser premio de su predicacion fervorosa; porque en tanta pobreza, solo predicando, llevaba en su veneracion à todo el Mundo.

Dejo de ponderar lo que necesitaba tambien de muy particular ponderacion, y es; que no solo predicò con la lengua, sino que predicò sobre toda admiracion con la pluma. Hizo à su pluma lengua, que predicasse, quièn sabia decir lo que predicò con estas voces! Lo cierto es, que predicò por este medio con la mayor velocidad, segun el documento de David; (44) porque administrò por èl la Palabra Divina à innumerables Personas, que gobernaba por cartas. Es increíble la velocidad del impulso, que gobernaba su mano; pues hallaba entre tantas tareas tiempo para escribir Correos tan dilatados, que fueran ocupacion muy molesta, aun à quien no tuviera que atender à otra cosa; pero aun es mas incomprehensible el conocimiento perfectísimo, que residia en su alto entendimiento, yà para penetrar los adentros del corazon de quantas Personas le escribian, yà (como ellas mismas afirman) para darles siempre respuestas proporcionadas; à unas, para que dejaran el Mundo; à otras, para que vencieran el amor proprio; à estas, para que supieran mandar; à aquellas, para que aprendieran à obedecer; à muchas, para que dejaran con libertad el Egipto, que las esclavizaba; à muchas, para que caminàran, viniendo contrarios, à la tierra prometida; y à

(*)

Predicò en los Lugares, y tambien en Tarragona.

(44)

Lingua mea calamus scribae velociter scribentis. Psal. 44. V. 2.

algunas , en fin , para que logràran su abundancia , con quietud de su corazon ; acreditando con la pluma , y con la lengua , que alimentò su Grey con la Palabra Divina . . . *Pasce Verbo.*

§. II.

PASCE EXEMPLO.

(45)

Magis movent exempla, quam verba. Ethic. 10.

(46)

Libavit eam Domino. 2. Reg. 23. v. 16.

(47)

Vicit naturam, ut sitiens non biberet, ut suo exemplo omnis exercitus tollerare sitim disceret. S. Anselm. hic.

(48)

Dixit ad eos; quod me facere videritis, hoc facite. Judic. 7. v. 16.

(49)

Arrepta securi, præcidit arboris rami, impositumque ferens humero dixit ad socios; quod me videtis facere, cito facite. Judic. 2. v. 28.

ES el buen exemplo de un Prelado el segundo alimento , con que debe apacentar su Grey , segun doctrina de mi Angelico Doctor. No hay para los Subditos alimento mas saludable , que el buen exemplo de sus Superiores ; porque aunque sobra muchas veces ofadia para quebrantar una ley , la hay muy pocas para no seguir el buen exemplo de un Superior. Por esto decia el Philosopho , que no mueven tanto las palabras , como los exemplos. (45) Por esso David arrojò en tierra la agua , que le trageron sus Capitanes con tanto riesgo , ofreciendola à Dios en sacrificio , (46) y la que no bastàra para apagar su sed, si la bebia , bastò para apagar la de todo su Exercito derramada ; porque à vista de David sediento, se refrescaron con la paciencia todos los Soldados. (47) Por esso Gedeon , para alentar à que sus Soldados peleassen animosamente , les dijo, que peleàran , como èl peleasse. (48) Por esso, tomando Abimelech esta leccion en la expugnacion de Sichem , animò à su Exercito , aplicando primero sus manos al trabajo. (49) Por esso dirà David , que el innumerable Pueblo de los

los Hebreos era conducido à la tierra prome-
tida, por medio de sus Gefes Moyfes, y Aaron,
como unas Ovejas; y es, que, como dice el
mismo, lo conducian à la tierra de promission
con las manos, en quienes estan significadas las
obras, y los exemplos; y quando conducen
los Prelados de esta forma, figuen los del Pue-
blo, como unas Ovejas. (50) Por esso Christo,
haviendo lavado los pies à sus Discipulos, les
advirtiò, que les havia dado exemplo, para
que practicassen unos con otros este oficio, po-
niendo por causal el exemplo, que les daba,
porque esto significa muchas veces la voz *enim*
en la Escritura. (51)

Para insinuar solamente los exemplos, con
que alimentò siempre à sus Subditos el Ilustris-
simo Difunto, fueran necesarios muchos li-
bros. Ello es cierto, que apacentò con sus
exemplos à todos, porque todos podian tomar
de sus exemplos. El Religioso, de su devocion,
y espiritu, viendo, que à las quatro de la ma-
ñana se levantaba à meditar todos los dias, y
que à las cinco se leia un punto de Oracion,
que continuaba con toda su Familia hasta las
cinco y media: Que à las doce del dia, tambien
con toda su Familia, hacia examen de con-
ciencia à toque de campana: Que con la mis-
ma, rezado en comunidad el Rosario Santissi-
mo todas las noches, se empleaba en meditar
desde las ocho horas, à las nueve: Que cum-
plia con el Oficio Divino, acompañado, de ro-
dillas, y muy à espacio, aunque estuviera fati-
gado de haver andado à pie todo el dia, y fin
el

(50)

*Deduxisti sicut
oves Populum tu-
um, in manu Moy-
si, & Aaron.
Psalm. 76. v. 21.*

(51)

*Si ergo ego lavi
pedes vestros Domi-
nus, & Magister,
& vos debetis alter
alterius lavare pe-
des; exemplum enim
dedi vobis. Joann.
13. v. 14. & 15.*

el menor alivio ; cuyo costumbre observò toda su vida inviolablemente , aumentandose en su fragio de los difuntos un Nocturno, y Laudes. El Sacerdote aprenderia en su Ilustrissima à decir Missa con pureza , y devocion , porque lo veria confesarse todos los dias antes de celebrar ; prepararse con la meditacion , que llevo dicha , observar con la mas prolija menudencia las Sagradas Rubricas, y assistir despues à una Missa, ò à dos, en el hacimiento de gracias.

Aprenderia en su Ilustrissima el Padre de Familias el gobierno espirital , y temporal de su Casa , porque haciendo , que viviera la suya en un mismo espiritu de oracion , y recogimiento , les tenia destinadas à todos , horas para el cumplimiento de sus empleos , y cuidaba mas de su alimento , y vestido , que del suyo propio. En perdonar las injurias diò un exemplo tan con pocos exemplares , como que era ya en Lerida paremia : *Para tener favorable al Señor Obispo , no hay medio mas eficaz, que hacerle injurias.* A los que padecen trabajos , diò para sufrirlos con igualdad tal exemplo , que ni en sus fatigas , ni en sus enfermedades , ni en sus cansacios explicò jamàs , que tuviera trabajo alguno. Pudiera tomar en su Ilustrissima exemplo el humilde , porque servia en la mesa à los de su Casa muchas veces ; barria por sus manos su aposento todos los dias ; y nunca permitìó , que alguno de sus Criados le compusiera la cama. El diligente , porque jamàs estuvo ocioso un instante , y para ello tenia distribuidas en ocupacio-

ciones, y ejercicios distintos todas las horas del dia, y de la noche. (*)

Pudiera tomar exemplo el abstinente; porque sobre que era en la comida muy parco, nunca bebió vino, comió de vigilia lo mas del tiempo, y à excepcion del ultimo año de su vida, en que le mandaron los Medicos comer presa, en los ocho, ù diez antecedentes jamás probó la carne; ayunaba, sobre los tiempos, que manda la Iglesia, desde el dia de la Asumpcion de Nuestra Señora, hasta el de San Miguel; y desde el de todos los Santos, hasta el de la Natividad del Señor. Podria tomar en su Ilustrissima exemplo el devoto, notando su fervor en varios ejercicios, yà en los de la Congregacion del Sagrado Corazon de Jesus, que fundó en sus Religiosas de Santa Clara de

la

Se levantaba à las quatro de la mañana en todos tiempos, y hasta las cinco, y media meditaba; esta media hora, con toda la Familia, à toque de Campana, se reconciliaba, y decia Missa; oia otra, ù dos en el nacimiento de gracias; se ponía en el Confessionario inmediatamente, porque lo regular era concurrir algunos à confesarse.

Se desocupaba cerca de las ocho, y tomado el desayuno, daba audiencia à quantos concurrían, y en falta de concurrentes, estudiaba, y escribía Cartas. A las once llamaba à rezar Horas, que le duraban cerca de tres quartos; à las doce, con toda la Familia, hacia examen de conciencia à toque de Campana, por un quarto de hora; luego iban à refectorio, en que se leía; y tomada una leve recreacion con toda la Familia, se retiraba à descansar. Tocadas las dos llamaba à rezar Vísperas, Completas, Maytines, y Laudes; un Nocturno, y Laudes de Difuntos siempre de rodillas, y muy à espacio; luego salía à predicar, ò confessar en los Conventos de Religiosas. Antes de las seis, à toque de Campana, rezaba el Rosario con toda su Familia. Desde las seis à las ocho estudiaba, y escribía, y mandaba, que todos estudiaran. De ocho à nueve oracion con toda la Familia, y examen de conciencia. A las nueve se tocaba à Refectorio, y se leía en él. Tendido, como al medio dia, un rato de recreacion, se confessaba, y retiraba à su quarto. En algunos tiempos se variaban las horas, pero nunca los Exercicios. Y jamás estuvo delante de otro, ni aun de sus Criados, sino con roquete, y cuellecillo.

(*)
Fundó esta Congregacion en 24. de Junio del año 1740., dia despues de la Octava del Corpus, con santísimas Constituciones, ordenadas al mayor culto de Christo Sacramentado, con muchas Indulgencias concedidas por el Santísimo Papa Benedicto XIV., y por su Ilustrísima, segun parece en el Libro de Constituciones, que escribió su Ilustrísima, y Bulas en dicho Libro insertas.

la Ciudad de Lerida, que practicaba con la mayor humildad, edificacion, y ternura; (*) yà viendolo rezar por las calles el Santísimo Rosario, con la mayor compostura, fervor, y espíritu; yà, en fin, atendiendo en su Casa, practicando la misma devocion, porque sobre ejecutarla en comunidad à toque de Campana con su Familia, à la menor imperfeccion, que notaba, solo con que no se pausàra en la mediacion con la mayor harmonia, llevado de la exemplarísima devocion con que venerò siempre à la Reyna Soberana, puesto en pie, exclamaba con singular fervor: *Què hacemos, Señores! Que saludamos à la Reyna de los Angeles! Que nos embidian esta fortuna aun los Serafines!*

Pero à què fin os canso, dilatandome en convencer con casos particulares este assunto, quando està gritando el Mundo todo, que las virtudes del Ilustrísimo Señor Don Gregorio Galindo, pueden servir de exemplo à todo el Mundo? Aun los Pecadores encontrarian para arrepentirse verdaderamente en el Ilustrísimo Difunto, què exemplares! Tantas veces ejercicios al año, para vivir en una memoria continua de los Novísimos; tantas lagrimas como derramaba para borrar las culpas, porque lo regular era llorar siempre que hacia al fin de sus Sermones el Acto de Contricion; tanto valor para hacer penitencia, para inclinar à beneficio del Pecador la Misericordia Divina; y aunque valiendome de noticias privadas, pudiera admiraros en esta materia, aprovecharè, para edificacion vuestra, el valor con que hizo

una

una vez penitencia publica , con ocasion de una Rogativa , que hizo la Villa de Belchite, por falta de agua.

Determinò aprovechar el Patrocinio de Nuestra Señora, yendo en Proceßion una mañana à su hermosísima capáz Iglesia del Pueyo , donde tiene assegurados esta Villa los favorables influxos de Maria Santísima en qualquier trabajo ; celebrado el Santo Sacrificio de la Miffa , è implorado el favor de esta Señora, ocupò el Pulpito el Ilustrísimo Difunto , para advertir à este numeroso Pueblo , que el contratiempo que padecia , era dispuesto por la Divina Misericordia , para que todos se arrepintieran de sus culpas ; y pues le tocaba por su oficio dár exemplo, echandose al cuello una foga de esparto , suplicò à Dios con el mayor fervor en aquel habito humilde , se dignàra perdonarle sus maldades. Continuando la humilde fúplica , reflexionò , que tal vez padecería aquella inocente Villa por solos los pecados de su Cabeza; y pues era razon, que donde estaba el delicto , estuviera tambien el escarmiento , tomando una Corona , que tenia prevenida de muchos artos penetrantes, la clavò tan valerosamente en sus sienas , que comenzó luego à correr por muchas heridas la sangre ; prosiguiò en esta figura el Sermon bastante rato , entre los clamores , y lagrimas, que causò semejante expectaculo à un Auditorio , que lo mirò siempre con la mayor veneracion , y cariño. Terminado el Sermon , y rogado del Ayuntamiento , para tomar algun

(*)

Aunque práctico esta penitencia, siendo Cura, y parecerá ser fuera del asunto, quando se predica Obispo; solo se trahe para ponderar su gran valor para hacerla; y de que se podrian sacar exemplares varios, si me huviera empenado à decir lo que, siendo Obispo, està aun en silencio.

(52)

Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Matth. 16. v. 18.

(53)

Et fundamenta muri Civitatis omni lapide pretioso ornata: fundamentum primum Jaspis. Apocal. 21. v. 19.

(54)

Sylv. hùc.

desayuno, dijo; que tomàran aquel alivio los del Pueblo, à quienes esperaria, como lo executò, en el Pulpito; y bolviendo à formarse la Proceßion (practicada esta diligencia) para bolver à la Villa, que dista de esta Iglesia como una hora, la siguiò con tan grande fatiga en este trage, ensangrentado, ayuno, y predicando por el camino, muchas veces. Terminada la funcion en la Parroquia, se quitò por sus propias manos la Corona de la cabeza, sin que bastàra la compasión, con varias instancias, para que permitiese, que le curàran las heridas. (*)

Esto es haver desempeñado con su exemplo el Ilustrissimo Señor Don Gregorio Galindo, lo que Christo deseò en el primer Prelado de su Iglesia mi adorado Padre San Pedro. Tu eres Pedro, y sobre esta piedra, le dijo su Magestad Soberana, ha de edificarse mi Iglesia. (52) Esta piedra, segun Sylveira, fue jaspe, y aun lo convence con lo que escribe San Juan en su Apocalipsi; porque si el primer fundamento de la Ciudad de Dios, en quien se symboliza tambien la Iglesia, es la piedra jaspe, (53) le corresponde à San Pedro primer fundamento de este edificio, y primero entre todos los Apostoles; (54) fue, pues, jaspe mi adorado Apostol, quando fue exaltado en la Iglesia à primer Obispo; y es, que el jaspe por su transparencia crystalina buelve à las Personas, que lo miran todas sus figuras; ni aun se desdeña en la negrura de sus manchas, representar las culpas, dice sobre el citado lugar el abun-

abundante Sylveira ; (55) pues esta piedra, dice Christo , ha de ser en mi Iglesia el primer fundamento, esta ha de ser en ella el primer Obispo ; porque Prelados , que con su exemplo representan todas las virtudes para alentar à todos , estos deben ser en la Iglesia los primeros Prelados.

Aun en los terminos en que Christo se explica , encuentra que aumentar mi ignorancia. Dice , que siendo mi adorado Apostol la piedra jaspe , se edificará sobre él la Iglesia , que son todos los Fieles. (56) Edificarse uno en otro , quiere decir comunmente , que por su exemplo , ò se dejan las maldades , ò se perfeccionan las virtudes ; pues siendo jaspe un Prelado , sin duda han de edificarse todos los hombres con su exemplo ; porque dejarán de serlo los que dejarán de edificarse , à vista de un Prelado , que para su exemplo les representa todas las virtudes.

De suerte sabía representar el Ilustrísimo Galindo la figura , que necesitaba cada uno para su aprovechamiento , que respecto à unos mismos lances , sabía mostrarse (siendo tan difícil) terrible , agradable , severo , benigno , segun la necesidad de cada uno. No me detengo à proponerlo en el Pulpito , y en el Confesionario ; alli todo rigor ; aqui todo benignidad ; comoviendo alli el corazon , para que vomitara el veneno de la culpa ; fofsegandolo aqui , para que hiciera assiento la medicina ; porque ni se ha visto en el Pulpito Predicador , que con mayor espanto reprendiera ; ni Padre en

(55)
Idem ibid.

(56)
Edificabo Ecclesiam meam. Supr.

el Confessionario, que con benignidad mas afable consolara.

Hablo solo de aquellos casos, en que de obligacion corregia à solas algunos delictos. Reputabanlo muchos por hombre severo; pues en verdad, que no se encontrara facilmente otro tan benigno; reprendia, es cierto, con alguna severidad; mas para obligar al delincuente, le pedia perdon con la mayor humildad, de quanto se huviera excedido en la correccion; amenazaba con la espada del castigo, pero embotaba sus filos siempre, la noble, piadosa condicion de su genio. Representaba rigor (y era solo representar) à quien lo miraba con delicto; representaba amor (y era realidad) à quien lo atendia con arrepentimiento; antes de arrepentirse, mirabalo para su bien el delincuente, Juez severo; en arrepintiendose ya, solamente lo veia, Protector, y Amigo.

Para enmendar Dios los yerros de Balan, se valiò de dos medios bien distintos, que fueron un Angel, y un bruto; y quando no pudo enmendarlo el bruto con varias diligencias, y aun con muchas voces, lo enmendò sin tantas voces, y diligencias el Angel; y es, que el bruto lo castigaba, quando lo reprendia; (57) el Angel no lo castigò, aunque lo amenazaba; el bruto, aun sin armas, hirio al Propheta; el Angel no, aun armada su mano con la espada; (58) y al ver el delincuente, que no lo castiga armado un Angel, sino que solamente lo corrige, se enmienda, quando al ver, que lo castiga el bruto, se irrita; porque rigores, que solo

(57)

Attrivit seden-
tis pedem. Numer.
22. v. 25.

(58)

Ibid.

solo son amenazas hasta la enmienda, no son rigor, sino benignidad, que enseña el Cielo, para remediar culpas.

De esta suerte, eran en el Ilustrísimo Señor Galindo los rigores; veía en su Ilustrísima el delincente, antes de enmendarse, un Angel, que con la espada desnuda lo amenazaba, como que lo quería herir; en llegando à arrepentirse, yà solo veía un Angel, que lo deseaba amparar; representaba, segun la necesidad de quien llegaba à verle, tan diversos semblantes, para servir de espejo à arrepentidos, y pecadores; era, en fin, jaspe, en donde miraba su figura cada uno, sirviendo de exemplar aun à los malos, para que aprendieran en su Ilustrísima arrepentimiento; acreditando en buenos, y en malos, que apacentò à todos con su exemplo: *Pasce exemplo.*

§. III.

PASCE TEMPORALI SUBSIDIO.

ES la limosna el tercer pasto, con que debe alimentar su Diócesi un Obispo, segun la doctrina de mi Angel Maestro, (59) tan estrecha es en un Obispo la obligacion de darla, que aunque es en verdad obra de misericordia, puede tambien llamarse de justicia. A Christo dió el nombre de Obispo mi adorado Padre San Pedro, (60) y pintando su nacimiento Malachias, dice, que à beneficio de la naturaleza humana, nacerà para favorecerla un Sol

de

(59)
Pasce temporali subsidio. Supr.

(60)
Conversi estis nunc ad Pastorem, & Episcopum Animarum vestrarum. Epist. 1, cap. 2.

(61)
Orietur vobis...
Sol Justitia. Cap.
4. v. 2.

(62)
Episcopatum ejus
accipiat alter. Psal.
1108.

(63)
Non quia de egenis
pertinebat ad eum. Joann. 12.
v. 6.

(64)
Quia fur erat.
Ibid.

(*)
 Fundò este hermofo Convento; lo dotò en quanto pudo, aunque siempre pudo poco, dejandolo heredero en su Testamento de los bienes, que le quedàran del Obispado.

(*)
 Daba por limosna yà sabida todo el pan, y aceyte, que necesitaba esta Comunidad.

de justicia. (61) Pues còmo ha de componerse, que nace Christo para favorecer al hombre, como Sol de Justicia, si es cierto, que nació de pura misericordia? Yà haveis oído à San Pedro, que nació Christo al Mundo como Obispo; pues por mas que nacer para socorrerlo sea obra de misericordia, puede tambien llamarse de justicia; porque en un Obispo son tambien de justicia las obras, que son en los demás pura misericordia.

Por esso no fue Judas bueno para exercitar el empleo de Obispo, aunque lo eligió Christo para Apostol. Por esso dijo David, prophetizando, que el Obispado perteneciente à Judas, havia de darse à otro sugeto. (62) Y la razon de no ser bueno para dicho empleo, es, que no entendia en socorrer necessitados; (63) y hombre, que no entiende en socorrer con limosnas à los necessitados, no es bueno para Obispo, por mas que huviera sido elegido para Apostol. Aun aumenta San Juan, que no socorría à los necessitados, porque era ladron; (64) y siendo este delicto contra justicia, à Judas, que caminaba para Obispo, se le atribuyò à pecado contra justicia, no socorrer à los Pobres con limosnas.

Aquí ocurría dilatada materia, si huviera de insinuar hasta donde llegó la piedad del Ilustrissimo Señor Galindo con sus limosnas. Digalo Lerida en la fundacion del Convento de Enseñanza, obra tan digna de su zelo, como de su bizarría. (*) Digalo el Convento de Santa Clara. (*) Diganlo todas sus Comuni-

munidades necesitadas , à quienes ha focorrido con abundantísimas limosnas. Diganlo el Palacio , y Seminario Episcopales , que à tanto gasto edificò su caridad casi desde los cimientos. Digalo esta Ilustre Villa , en donde ha reparado à tanto costo este observantísimo Convento de Religiosas, y ha conservado la utilísimá residencia de las Escuelas Pias , quando tenía yá carta escrita à su Reverendo Padre Provincial para desampararlas. Diganlo todos los Pueblos de esta Diócesis dilatada, y diganlo tambien los de fuera , que en estos años passados de tanta esterilidad , concurrían à millares à la fama de sus limosnas. Diganlo las Iglesias , que ha dejado tan ricas de Jocalias , que pudiera decir con mas razon , que Vespasiano de Roma , que la dejò de marmol , haviendola encontrado de tierra ; que las ha dejado de oro , haviendolas encontrado de barro ; y advertireis , que sus limosnas , abultan tanto como sus rentas, y que empleaba todas sus rentas en focorrer à todos con limosnas.

Haviendo dicho , que diò todas sus rentas de limosna el Ilustrísimo Difunto , yá parece que nada resta, para credito , de que alimentò su Obispado con limosnas. Pero sí , aun resta mucho , y es , que para focorrer à los necesitados , aprovechò su caridad raros arbitrios. Sobre que en las Visitas dejaba sus utilidades de limosna , para aumentarla à beneficio de los necesitados , mandaba , que solo se empleara en su comida un pobre puchero. En su Palacio era algo mas abundante la comida , pero sin exce-

exceder los límites de la decencia, y de la templanza; y quanto sobra en refectorio, donde comia con su Familia, todo se daba luego de limosna. Vistió siempre de lana; nunca mantuvo coche, y en todo vivió tan pobremente, que pudieramos decir del Ilustrísimo Difunto, lo que ponderó San Bernardo del Venerable Obispo Gilberto: no fue mucho, dijo el Santo, que fuera Obispo de Londres este hombre venerable, lo mucho es, que siendo Obispo de Londres viviera tan pobremente. (65) No fue mucho, que fuera Obispo de Lerida el Ilustrísimo Señor Don Gregorio Galindo; lo admirable es, que en un Obispado tan grande viviera tan pobremente. Y lo que es aun mas admirable, que solo una parte de su pobreza, que fue el vestir de lana, como toda su Familia, y alimentarse con los mismos manjares que esta, fuera asunto para celebrar San Bernardo la pobreza del Santo Obispo Malachias, en la relacion de su vida prodigiosa. (66)

(65)

*Non fuit magnum
Gilbertum Episcopum
fieri; sed Episcopum
Londinensem
pauperem vivere, id
plane magnificum
est. Epist. 24.*

(66)

*Non fuit in vic-
tu. Non fuit in ves-
titu, in quo po-
tuisset Malachias
dignosci inter cete-
ros fratres. In Vi-
ta S. Malach. fol.
mihi 1945.*

Tuviera por inexcusable molestia, ponderar la caridad con que socorria à todos su Ilustrísima, quando no hay bastantes expresiones en todo su Obispado para ponderarla; por tanto, reduciré esta materia à un passo tierno de su limosna, sirviendole de prologo lo que executó el Santo Rey de Escocia Oswaldo, llamado por excelencia el Limosnero. Estando en su mesa un dia de Pasqua, y teniendo por comidado suyo al Obispo Indifranense San Aydano, sirvieronle en una fuente de plata varios manjares, en ocasion, que concurrieron à pe-
dir

dir limosna tantos Pobres, que gastado todo el dinero de Palacio, no fue bastante para socorrerlos à todos. Entrò el Limosnero al Rey, y representandole esta necesidad, mandò inmediatamente, que se les repartieran las viandas, que estaban para el servicio de su mesa; no siendo estas suficientes para socorrer à tantos Pobres, armò sus manos con un escoplo, y un martillo, y dividiendo en trozos aquella fuente de plata, la repartìò por su mano de limosna. (67)

Esto executò un Rey, llamado por excelencia el Limosnero; oíd lo que practicò el Ilustrísimo Difunto. En cierta ocasion, al entrar en su casa, le pidió un necesitado la limosna de treinta escudos de plata; suplicò por caridad (como lo hacia siempre) à su Mayor-domo, que diera esta limosna à aquel necesitado; era en ocasion, que no tenia su Mayor-domo aun esta corta cantidad, y en que havia dado de limosna, quanto havia; compadecido el Ilustrísimo Difunto, se retirò à su aposento, llamò à uno de sus Capellanes, y entregandole la Cruz de su Pectoral, le suplicò por amor de Dios, que se la vendiera al menos en treinta libras, porque se las pidia un Pobre de limosna. Quien sepa la caridad, que la Familia piadosa aprendiò en la escuela de su Ilustrísima, yà entenderà, que alargò el Capellan esta limosna, sin que el Pectoral se vendiera: à mi me toca solamente, insinuar lo que vè de lance à lance: alli se diò una fuente, que es alhaja de que no se necesita; aqui un Pectoral, siendo alhaja tan necesaria: alli una fuente,

(67)

Vide Venerab.
Bedam, lib. 3.
Ecclesiast. Histor.
gentis Anglorum,
cap. 6.

Fr. Anton. Yepes,
tom. 2. Chron.
nic. de S. Benito,

te, que miraba el Monarca con desinterès; aquí una Cruz, que miraba su Ilustrísima con tanta estimacion; que al consagrarse, la tomó por armas suyas, dejando las que le correspondian por su casa.

(68)

*Numquam inve-
rascit manus ista.
Ubi sup.*

(69)

*Vener. Bed. &
Xepes, ubi sup.*

Al ver aquellos Pobres tanta clemencia, exclamò uno: O nunca perezca mano, que así nos beneficia! (68) Al experimentar la piedad de su Ilustrísima tantos Pobres, quántos habrán dicho: O nunca perezca mano, que así nos favorece! Fue allí oída la súplica, porque corrompido el cuerpo, se conservaron incorruptas las manos del Monarca. (69) Quién sabe, si hará Dios à Lerida este beneficio, por las oraciones de tantos Pobres? Manifestando para exemplo de todos, y gloria suya, que apacentò su Rebaño con limosnas: *Pasce temporali subsidio.*

CONCLUSION.

Aunque de lo dicho inferiréis, que vuestro Ilustrísimo Prelado descansa en paz; no obstante, que para enjugar vuestro llanto, este es el consuelo, que ofrecí administraros desde el principio, voy à procurarlo tambien por otro medio. Hasta aqui creemos, que fue dichosa la muerte de su Ilustrísima, por haver llevado una vida tan ajustada, y con razon lo debemos creer así; porque no hay antecedente mas infalible, para inferir una dichosa muerte, que haver empleado la vida en ejercicios gloriosos de virtudes. Ahora deseo, que inferais, què vida llevaria su Ilustrísima tan ajustada,

tada , por haver logrado de la infinita Misericordia Divina una muerte , con tantos indicios de dichosa ; y aunque referiros , y ponderaros todas sus circunstancias , fuera (despues de haveros cansado tanto) inexcusable molestia , os dirè algunas con la possible brevedad , sencillamente , y sin ponderacion , dejando en ellas abundante materia, para que las exornen de espacio plumas mas delicadas.

Tres , ò quatro dias antes de morir, quando no padecia la menor novedad en su salud, encomendò à su Secretario el Doctor Don Gregorio Galindo , que recogiesse varios papeles, y los guardasse ; que pusiera en custodia otros papeles , y cartas , porque le traherian alguna utilidad al Señor Obispo successor ; sin embargo, que habiendo tenido mucho tiempo, y aun años antes dichos papeles , y cartas , jamás acordò semejante providencia. Andaba al mismo tiempo muy ocupado en prevenir todas sus cosas , aunque las tenia yà en su testamento muy bien dispuestas. Explicò grandes ansias en estos dias de dar un abrazo al Señor Governador de la plaza ; que aunque no tenia con dicho Cavallero especial dependencia , parece quiso darle esta prueba de su amor por ultima despedida.

En el dia 8. de Diciembre , en que celebra la Iglesia el de la Purissima Concepcion de Nuestra Reyna Soberana , amaneciò su Ilustrissima algo indispuesto , creyendose, que seria resfriado. No fue esta indisposicion estorvo, para que en la mañana de este dichoso dia fue-

ra à su Convento de la Enseñanza , diera la profesion à dos Religiosas (no obstante las dilatadas ceremonias , que para este efecto se prescriben) y predicàra del Soberano Mysterio de este dia ; y aunque con alusion à las recién professas , tambien con tanta edificacion de aquellas venerables Religiosas , que confessaron todas haverlas instruido en los puntos , que necesitaba cada una. Al administrarle el desayuno , compadecidas de trabajo tan grande , y de no haver dormido (segun tenian yà noticia) aquella noche , las consolò , diciendolas : *No hay que afligir , que yà dormirè , y descansarè en la Eternidad.*

En la tarde de este dia , bolviò otra vez al mismo Convento de la Enseñanza (parece que-ria aumentar con sus amadas Hijas finezas à finezas , como si tuviera noticia de su partida) estaba manifesto el Santissimo Sacramento en dicha Iglesia ; rezò el Rosario de Maria con la pausa , y devocion , que acostumbraba . No obstante , que notò yà aqui alguna mayor indisposicion , bolviò à predicar tres cuartos de hora , como olvidado de su mal ; y aunque con el fervor , que siempre predicaba , hizo el mayor esfuerzo , à fin de entranar en todos , la devocion à Christo Sacramentado ; y para juntar tambien la de Maria en su Purissima Concepcion , dijo , que à no haver sido concebida esta Señora , carecieramos los hombres del beneficio de tener entre nosotros à Christo en el Santissimo Sacramento . Aquí exclamò con toda la Alma , como esperaba el perdon de sus gravissimas culpas en la intercession

cesion poderosa de Maria ; en haverle concedido el alto beneficio esta Señora , de que le dedicasse aquella Casa , le consagrasse aquel Templo , y en las finezas de Christo Sacramentado. Aqui , en fin, pronto el espiritu para solicitar con nuevas razones mayores cultos à Christo , y à Maria en estos Mysterios , pero enfermo el cuerpo para proseguirlas mas de espacio ; como que era arrancado con violencia de entre aquellas Hijas de su espiritu, que tanto amaba, con tan grandes expresiones de fineza , terminò en esta Casa tan de su cariño la ultima despedida.

En el dia 9. por la mañana salió , aunque con grandissima fatiga , à visitar (como lo tenia explicado tres , ò quatro dias antes) al Señor Governador de la plaza , à quien no havia visto en su ultima llegada à Lerida ; cumplida esta politica , con el agrado que siempre ; por fer la distancia à su Palacio notable , y hallarse muy agravado del accidente , acceptò las galantes , expresivas instancias de este Cavallero en usar su coche ; causò mucha admiracion à todos los de Lerida esta novedad , hasta entonces nunca vista , de mirar en coche à su Ilustrissimo , pero causò à alguno mayor sobresalto ; porque le havia oïdo responder à un Prelado , que le aconsejaba con fuertes instancias , que usasse coche : *Quando Io use , ò me vean, que uso del coche , cerca estará mi muerte.*

Continuaba este dia su accidente mortal, aunque disimulado de su gran valor; porque como si lograra la salud mas perfecta, iba cumpliendo

quan-

quanto tenia dispuesto , à sus horas; llamó à los dos de la tarde à sus Capellanes , para decir el Oficio Divino, como lo practicaba siempre; recibió con mucho agrado despues , al Señor Gobernador, que le bolvió la visita con tanta puntualidad ; despedido de este Cavallero , determinò passar por su mismo Palacio al Seminario, para dar principio à los Exercicios de sus Ordenandos ; y aunque por ser pocos , y considerarlo su Familia , indispuerto , le suplicò con instancia , que se dispensàra esta fatiga: como sus alivios eran dar gusto à Dios en todo, le respondió : *Christo se cansò por predicar à sola una muger.*

Comenzò , pues , con sus pocos Ordenandos los Exercicios , entonando el Hymno del Espiritu Santo ; luego rezò el Santissimo Rosario de Maria, y terminado, hizo su Platica, que durò como tres quartos de hora ; no pudo yà al presente trabajar mas su gran valor, porque llegó à faltarle para mantenerse en pie , executandolo su enfermedad de modo, que yà por sí solo, no pudo restituirse à su Palacio.

Pasò à èl asistido de su Familia, y fue precisa diligencia ponerse luego sobre la cama po-
bríssima , que usaba. Sin mas indicio de su accidente executivo, que el ver sus Capellanes postrado un hombre tan valeroso , dispusieron inmediatamente , que viniera el Medico. Eran por entonces como las siete de la tarde ; yà de noche , por ser el 9. de Diciembre, y haciendose como insensible à lo mucho, que padecia, solo se quejó de que se le huviera hecho al Me-

dico tan mala obra. Ordenò este , que se pusiera en la cama su Ilustrissima ; porque importaba probar sin la menor pèrdida de tiempo, còmo se explicaba aquel poderoso enemigo. Obedeciò su Ilustrissima puntualmente , bien, que antes quiso reconciliarse , como lo hacia de muchos años à esta parte , todas las noches ; tomò como à las 8. las medicinas , que se dispusieron , pero tan sin el efecto deseado , que no haviendo dormido en toda la noche, y continuandose la violencia executiva del accidente ; à la mañana del dia 10. declarò el Medico, que entendia no haver para tan grave enfermedad remedio alguno.

Procurò no obstante, disponer quantos le parecieron convenientes ; aplicabalos con la mayor puntualidad el cuydado de su Familia, que solicitò con ansia la importante salud de su Ilustrissima ; todos andaban ocupados entendiendo en su alivio , solo à su Ilustrissima no debió su alivio el menor cuydado ; tomaba sin replica las medicinas, pero con mas deseos, que de recobrar la salud perdida , de practicar ciegamente exercicios de la obediencia. Bien conocia, que era mortal aquella dolencia, porque decia con la mayor serenidad: *Esto yà se acaba*; mas como estuvo prevenido siempre para este assalto , esperaba la muerte sin el menor susto ; que ningun ladron atemoriza , quando se halla en vela el dueño de la casa.

El cuydado de su Ilustrissima , era guardar en la cama compostura , y modestia. Tan delicado era su candor en esta parte , que recatándose

dose del manejo de los asistentes, en lo poco que fue preciso, y aun pudo decirse nada, no supo disimular enteramente, que lo sentia. Empleaba este tiempo, que consideraba muy breve, en edificar à todos con exercicios de virtudes; deseaba que fuera Dios alabado de todos, y para esso repetia con fervor cada momento: *Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc, & usque in sæculum.* Por si mismo, y alguna vez ayudado de otros, decia con singular ternura todo el Psalmo: *Laudate pueri Dominum.* Con aquella admirable confianza, que tuvo siempre en la Misericordia Divina, repetia tiernamente: *In te Domine speravi,* y decia todo el Psalmo muchas veces. Con insaciable ansia de que se cumpliera en todo la voluntad Divina, no se le caia de la boca: *Fiat voluntas tua.*

Asi passaba su Ilustrissima este dia, olvidado enteramente, de que padecia en su enfermedad el menor trabajo, porque ni aun señal diò de sentirlo; mas sin embargo de manifestarse insensible à fatigas tan grandes, celaba mucho el que otros no padecieran aun las mas leves: *Sientense* (decia à los asistentes) *sientense por amor de Dios, que me dà pena verlos en pie.* En esta parte le cumplió su Magestad Santissima, como en otras muchas, lo que deseò, y havia explicado varias veces, y es, que su enfermedad no fuesse dilatada, para no cansar mucho à los que le asistieran: *No quisiera* (solia decir) *muer-te repentina, aunque gustosamente tomarè la que me dà el Señor; pero tampoco quisiera enfermedad lar-*

larga , para no causar à mis enfermeros mucha molestia. Así fue , al menos así hizo que fuera su milagroso valor , que redujo al corto tiempo de quareinta y ocho horas de cama, enfermedad, que pidió mas tiempo de su naturaleza ; sin que , aun al mas extraño , y delicado fuera molestia , lo que dió que hacer en estas breves horas , aun quando huviera sido cada hora muchas semanas.

En el mismo dia 10. , à las ocho de la noche, dispuso el Medico, que recibiera en breve el Santísimo Viatico ; y à la primera voz con que se intentò darlo à entender à su Ilustrísima , dijo : *Si Señores , al instante , porque tendré grandissima complacencia en esta visita.* Con aquella inalterable serenidad , que mantuvo siempre su corazon ; como que prevenido de toda la vida , no le mereció la muerte especial temor en aquella hora , tenia (en suma paz) advertencia para disponer , aun las cosas mas menudas : *Se ha avisado yà* (preguntò) *à estos Señores de la Cathedral , para que me traygan al Señor ?* Dijosele , como la urgencia , solo daba tiempo para administrarfelo del Seminario : *Pues sea Dios* (respondió) *alabado , y bendito : Sit nomen Domini benedictum.* Deseaba Yo , que se hiciera esta funcion con la mayor solemnidad ; porque apetecia , como es razon , siendo Obispo , dar à todos este exemplo ; pero sea Dios en todo bendito , y alabado : *Sit nomen Domini benedictum ; ustedes dispongan , como mas convenga.* Ordenaron , pues , que se le administrara del Seminario, el Señor ; y sin embargo de haverse recon-

ciliado aquella tarde yà , lo executò segunda vez, para con mas gracia recibir à su Magestad.

Administrosele el Santísimo de la Iglesia del Seminario, que tiene comunicacion con el Palacio del Señor Obispo; llegó su Magestad Soberana al aposento , y presencia de su Ilustrísima; y aqui fuera temeridad, querer significar las expresiones tiernas de su devocion ; porque aqui aun la pluma mas delicada , solo escribiria borrones en el puro fervoroso corazon de su Ilustrísima; aqui solo intento proponer à vuestra consideracion en el Ilustrísimo Señor Don Gregorio Galindo un hombre sumamente sereno, y advertido para este caso ; pues à fin de que ni un apice del ceremonial se omitiessè , avisaba sus rubricas al Ministrante : consideradlo, pues, en presencia de Christo Sacramentado, que fue el blanco de todos sus afectos , como pudiera convencer con innumerables testimonios , y se deja ver con claridad en el Libro de constituciones, y novenario , que compuso al Corazon Santísimo de Jesus : con un corazon tan inflamado en amor à su Magestad Soberana: confiado firmemente en que por Christo Sacramentado conseguiria el perdon de sus culpas, como lo publicò , aun no ha tres dias : y con lengua de un Serafin para explicar las finezas de su amor ; què os parece sucederia en el aposento de su Ilustrísima en estas circunstancias ? Discorra vuestra devocion hasta donde pueda, que Yo carezco en esta parte de noticias ; porque como estuvieron anegados dulcemente en mares de lagrimas todos los asistentes , aun refe-

hir no saben en confuso las ternuras de este lance.

No fueron menos, proporcionadamente, los afectos, advertencia, ternuras, y serenidad con que recibió el Santo Sacramento de la Extrema-Uncion; pero pues causaron los mismos efectos en los que asistían, previniendo su Ilustrísima quantas rubricas prescribe el ceremonial à quien lo administraba, dejó à vuestra consideracion piadosa, que pondere los afectos abrasados de su Alma. Passó todo este dia 10. en alabar à Dios, yà en la repetición continuada de los Psalmos, que llevo referidos; yà en quanto llevo dicho en orden à recibir los Santos Sacramentos; yà en no cessar su lengua, de invocar los dulcíssimos nombres de Jesus, y Maria.

Dispuesto así en orden à Dios; en el dia 11., que fue el ultimo de su enfermedad, sin pausar en estos devotos exercicios, aumentò el de llenar de bendiciones à todos; bendijo à quantos lo visitaban; bendijo à toda su Familia; bendijo à sus asistentes; y bendijo à toda su Diocesi; (*) pues suplicandole uno de los Señores Sacerdotes, que por ultimo testimonio del grande amor, que tuvo à aquella Diocesi, y Ciudad, les diera à todos su bendición, la concedió su Ilustrísima en esta forma: *Con mucho gusto les doy mi bendición à todos, porque à todos los deseo muy afortunados, y quisiera vermelos à todos en el Cielo.* De esta fuerte, asistido de muchos Señores Prebendados, Sacerdotes, y de casi todos los Reverendos Prelados de las Reli-

(*)

Para executar lo con su exemplaríssimo recato, pidió, que se le diera el vestido; y respondiendole, que no se hallaba en estado de poderse lo poner, suplicò segunda, y tercera vez: *Señores, por amor de Dios, concedanme esta suplica, que les doy palabra de no pedirles otra cosa en mi vida.* No pudiendo resistir à estas humildes instancias; habido el vestido, se cubrió con el solo el brazo derecho, porque no pudo mas, y así les dió su bendición.

giones , à las ocho de la noche del día 11. del mes de Diciembre, año 1756. partiò de las miserias de esta vida , para gozar eternamente de las felicidades del Reyno de la Gloria, el Ilustrísimo , y Reverendísimo Señor Don Gregorio Galindo, Obispo dignísimo de Lerida, siguiendo en esto (como en todo el curso de su dicha vida) el exemplo de quien lo fue de todos, de Nuestro Señor Jesu-Christo, quien antes de ausentarse de los hombres (que amò tan tiernamente) para su Reyno de la Gloria , quiso bendecirlos , como advierte la Iglesia: *Elevatis manibus benedixit eis , & ferebatur in Cælum.* Se enterrò su cuerpo al quarto dia en su Convento de Religiosas de la Enseñanza , que fundò en Lerida ; y su corazon en la Villa de Benavarre , en el Convento de San Pedro Martyr de Religiosas Dominicas.

Dònde està , pudieramos preguntar à la muerte aqui , como preguntaba San Pablo en otro lance , los triunfos , y victorias, que consiguió de este Prelado insigne? En verdad , que sus temibles armas, ni aun le merecieron el menor cuydado à su corazon generoso ; porque ni lo immutò lo executivo de la enfermedad ; ni lo asustò el lance terrible de morir ; ni se minorò en sus assaltos para las cosas mas menudas su advertencia ; ni para triunfar en este lance necesitò mas prevencion de nuevas armas, que las que manejò toda su vida.

No solo en su generoso espíritu , tan bien dispuesto , no pudo conseguir la muerte el menor triunfo , pero ni lo consiguió tampoco en

la parte mas debíl , que era el cuerpo ; pues quedò tan sumamente hermoso , que mas parecia dormido , que difunto. Diganlo la Ciudad, y Pueblos vecinos , que concurrieron à visitarlo ; quando al aplicar las Madres à sus Niños, para que le besàran la mano , no solo lo hacian sin fusto , sino con tal contento , que si antes lloraban por la multitud de gentes , que los oprimia, (y solo pudo contenerse, poniendo en las puertas muchos Soldados de guardia) suspendia el placer las lagrimas , que havian comenzado à derramar sus inocentes ojos, en llegando à mirar , y besar la mano de su Señor Obispo ; siendo mayor el placer , que recibian viendolo , y besandole la mano , que el trabajo de hallarse oprimidos en tan numeroso concurso. Què triunfos logró en su cuerpo la muerte al intentarlo despojar de sus honras, quando todos à competencia tocaban en èl Rosarios , y Medallas? Què victorias en defunir aquella hermosa fabrica , quando, aun destruida , se miraba con tanta complacencia ; que para dar lugar à que lograsen todos esta fortuna , era preciso, que à los que una vez la conseguian , los apartaran los Soldados , no sin violencia? Què , en fin , consiguió la muerte , aun en el cuerpo de este hombre grande, quando en los quatro dias, que se conservò insepulto , en tiempo tan frio, ni aun pudo robarle la flexibilidad de su cuerpo ; pues contestan todos , que aun lo llevaron docil , y flexible al Sepulcro?

Esto es (aunque entre toscos borrones) haver intentado cumplir mi afecto , con las altas
obli-

50
obligaciones, que he debido siempre à vuestro
Ilustrissimo Difunto. Bien conocí, que su asom-
brosa vida debia encomendarse à las expresio-
nes de pluma mas delicada; pero creyendo, que
defectos de la pluma, podrian compensarse con
excessos de fineza, no supo resistir decentemen-
te mi fineza à lo que considerè muy superior à
la expresion de mi pluma. Admira (Diocesi
afortunada) entre tan mal trabajados rasgos,
la Imagen del Ilustrissimo Señor Don Grego-
rio Galindo. Estima solo el oro de sus virtu-
des, sin el artificio de expresiones eloquen-
tes. Y consuelate entre tanto, de que desca-
tu Ilustrissimo Difunto (como lo significò en
su ultima despedida) verte à su lado en el
Reyno de la Gloria. Gozate, de que tienes
con deseos de tu felicidad, en el Ilustrissimo
Señor Galindo un grande valedor; porque
consideradas sus virtudes, entiendo, que des-
canfa con mucha gloria en paz. Así lo crea
de la infinita Misericordia de Dios. Así lo su-
plico à su infinita Piedad. *Requiescat in pace,*
Amen.

O. S. C. S. R. E.

COPIA DE LA CARTA, QUE ESCRIBIÒ A SU MAG.
el Ilustrissimo Señor D. Gregorio Galindo, Obispo de Le-
rida, renunciando esta Mitra.

SEÑOR.

EN Carta de 5. del corriente se sirve V. Mag. mandar decirme por medio del Abad de Vivanco, como V. Mag. me ha nombrado para la Iglesia vacante de Lerida, y que avise en esta inteligencia de su acceptacion, ò en caso de no admitirlo, responda sin darme por entendido de la renuncia.

Y despues de rendir à V. Mag. las mas reverentes gracias, por una memoria tan desigual à mis meritos, valiendome de la licencia, que en dicha Carta, parece me concede la piedad de V. Mag., debo hacer presente à su Real, y Catholico zelo (sin la afectacion de humildad, con que en estos casos suelen interpretarse las renunciaciones, si solo por los estímulos de mi propria conciencia) que me es de la mayor confusion, y dolor considerar, quan grandes son mis pecados, quando Dios permite, que Ministros, y Personas tan prudentes, y christianas, como oigo tienen parte en esto, han concurrido, à que V. Mag. me juzgasse digno de ser Obispo de Lerida; pues de este concepto, y engaño se sigue necessariamente, que Yo recibia una carga, sin fuerza, ni talentos para llevarla, y con el peligro manifesto de mi Alma; y que la Iglesia de Lerida, y aquellas pobres Ovejas sufran el castigo de un Prelado tan ruin, y malo, como es preciso que Yo sea.

Mis Estudios, Señor, y experiencia se reducen à un pobre Curato de la Villa de Belchite, que hace veinte y quatro años que sirvo; y aunque en èl he procurado cumplir mis obligaciones, es en la verdad tan corto mi caudal, que no ha alcanzado à esto; por cuyo motivo he deseado muchas veces librarme de este peso, que mantengo, por no tener otra cosa de que vivir; y assi seria arrojito muy temerario, entrarme en el gobierno de una Diocesi tan dilatada, y en negocios, y embarazos tan distantes de mi profesion, y capacidad.

Es

Es cierto, que el Arzobispo de Zaragoza Don Manuel Perez de Araciel (de feliz memoria) por el año de 1725. me propuso à V. M. para su Obispo Auxiliar, y Sufraganeo, y que V. Mag. lo aprobò: sin duda por el concepto grande de las heroycas virtudes, y prendas de aquel Prelado; pero tambien lo es, que esta eleccion, guiada del amor, que me tenia, fue acaso el unico desacierto de su govier- no: En lo que quiero decir à V. Mag., que la Dignidad, y caractèr, que tengo, no supone, ni pruebanada, porque no me ha trahido lo que me faltaba; antes bien ha hecho conocer, y sobresalir mas mis defectos. En los Reynos de V. Mag. hay sujetos dignissimos de las Prelacias, à los que, son de justicia acreedoras las Igle- sias, y se haria grande agravio à la de Lerida, que Yo fue- ra preferido: Por lo que rendidamente suplico à V. Mag. se sirva escusarme de este encargo tan superior à mi insuficiencia, que tan- to se aventura; sino que V. Mag., y sus Ministros no tengan que responder en el Tribunal de Dios, de haver puesto sobre el Cande- lero de su Iglesia al mas indigno Vassallo de V. Mag.; por cuya Catholica Real Persona ruego incessantemente à Nuestro Señor, pa- ra que le conserve en su Santa Gracia, con el acierto, que la Chris- tianidad ha menester. Zaragoza, y Octubre à 18. de 1735.

Gregorio, Obispo de Aulona.

COPIA RESPUESTA A LA ANTECEDENTE POR EL
Secretario de su Magestad.

Ilustriſſimo Señor: Haviendo puesto el Abad de Vivanco en ma- nos del Rey la Carta de V. I. de 18. del passado, escusandose de acceptar el Obispado de Lerida; y visto su Mag. las razones, que V. I. expreſſa, me ha mandado, sin embargo de ellas, diga à V. I., serà muy de su Real agrado, que V. I. admita el Obispado referido. Dios guarde à V. I. muchos años, como deseo. Buen Retiro, à 26. de Noviembre de 1735 = El Marquès de la Compuesta.